



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Maestría en Administración y Políticas Públicas

*Segregación residencial e informalidad laboral entre los
asalariados urbanos: una problemática persistente en
Argentina luego de una década de crecimiento
(2003-2013)*

Autor: Franco Camilletti

DNI: 32.891.335

Director: Germán Feierherd

Buenos Aires

Julio de 2022

RESUMEN

La teoría del capital humano subraya el impacto de la educación en la calidad del trabajo que pueden obtener los trabajadores. En diálogo con este enfoque, el presente trabajo busca introducir la dimensión socio-residencial en el estudio de la informalidad laboral. Para ello, analiza en qué medida la segregación residencial resulta un factor determinante en la probabilidad de los trabajadores asalariados de ser empleados informalmente en los mercados de trabajo urbanos de la Argentina. A partir de una regresión logística, se verifica una correlación significativa y positiva entre habitar barrios informales y el trabajo precario, controlando por algunos factores potencialmente relevantes identificados por la literatura. Se concluye que, a igualdad de credenciales educativas y luego de una década de crecimiento económico con disminución de la desocupación, los individuos que residen en espacios segregados tienen hasta dos veces más chances de ser asalariados informales.

Palabras claves: informalidad - segregación residencial - mercados de trabajo segmentados - trabajo informal - precariedad laboral – asalariados - Argentina.

Universidad de
San Andrés

ÍNDICE

1. Agradecimientos	5
2. Introducción	6
2.1. Preguntas de investigación	10
2.2. Objetivos	11
2.3. Hipótesis	11
2.4. Estructura y secciones de la tesis	12
3. Antecedentes teóricos y aspectos conceptuales	13
3.1. Informalidad	13
3.2. Mercado de trabajo segmentado	16
3.3. Segregación socio-residencial y capital humano	19
4. Estadística descriptiva	23
4.1. Desocupación e informalidad en los años 2003 y 2013	23
4.2. La relación entre segregación e informalidad en los años 2003 y 2013	26
5. Metodología de investigación y fuente de datos	29
5.1. Método de comprobación de hipótesis	29
5.2. Variables	30
5.2.1. Variable dependiente	30

5.2.2. Variables independientes	30
5.3. Fuente de datos	32
5.3.1. Breve discusión sobre la confiabilidad de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)	32
5.4. Unidad de análisis y población	34
6. Resultados y análisis	35
7. Conclusiones	42
8. Bibliografía	45
9. Apéndice	48
9.1. Pruebas de chi cuadrado y medidas simétricas de la Tabla 3.	48
9.2. Pruebas de chi cuadrado y medidas simétricas de la Tabla 4.	49
9.3. Sintaxis SPSS	50



1. Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin el apoyo de mi querida Lara, quien no sólo me ha alentado siempre, sino que se ha puesto una y otra vez a disposición para leerlo y hacer observaciones precisas y valiosas. Es imposible no agradecer a mi mamá y a mi papá, que me han formado como persona y como estudiante. Fueron mis primeros maestros. También, debo destacar la paciencia y dedicación de mi amigo Juan Gonzalo Paredes para explicarme y orientarme en aspectos metodológicos del análisis cuantitativo. Desde ya, quiero darle las gracias a Germán, director de esta tesis, acompañó en este proyecto de principio a fin, siempre presente con la palabra justa, atento en la escucha de mis argumentos y mis dudas y, sobre todo, dándome coraje para seguir escribiendo y culminar este trabajo. Es para mí un honor haber realizado este trabajo junto a él.

Dado que es imposible mencionar a todas las personas que nos ayudan y caminan a nuestro lado, es justo mencionar, al menos, a las instituciones de las que forman parte. En orden cronológico, en primer lugar, debo gran parte de mi formación a la Universidad de Buenos Aires (UBA) que, desde muy joven en el ingreso al colegio, me ha dado las herramientas para aprender a aprender. En segundo lugar, a la Universidad de San Andrés (UDESA), que me permitió no sólo continuar mi formación con la mayor excelencia en políticas públicas, sino también que me brindó la ocasión para conocer nuevos amigos y amigas.

No puedo dejar de mencionar el hito que hizo posible esta experiencia de aprendizaje, esto es, la beca por el cien por ciento que me fuera otorgada por Fondo Permanente de Capacitación y Recalificación Laboral (FOPECAP). Me siento también eternamente agradecido con mi gremio, la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) que me informó sobre la existencia de las becas y me acompañó durante todo el proceso para obtenerla.

Por último, quiero agradecer a Clota y Gardenia, las incondicionales.

2. Introducción

El presente trabajo se propone indagar sobre el fenómeno de la segregación socio-residencial como determinante de la informalidad laboral de los asalariados en los mercados de trabajo urbanos de la Argentina al cabo de un período de crecimiento económico (2003-2013). Si bien este crecimiento no fue constante a lo largo de la década, puede observarse una tendencia notoria, en particular, durante la primera mitad hasta la crisis financiera internacional de 2008. Sin embargo, también, puede observarse que la marginalidad y la informalidad laboral son problemáticas persistentes al cabo de una década de crecimiento, no sólo de la economía, sino también del empleo asalariado de calidad, esto es, *registrado*¹ y con los beneficios de la cobertura social que este proporciona. En efecto, durante el período analizado el PBI aumentó alrededor de un 60% a precios constantes; la tasa de desocupación se redujo de 16% a un 7%; y los asalariados formales que eran alrededor del 50% superaron el 66% (ver Tabla 1).

El problema de la informalidad laboral, particularmente por su persistencia durante (o al cabo) de períodos de crecimiento económico, se pone ante los tomadores de decisión como uno de los desafíos más complejos que las políticas públicas deben atender en la Argentina. Por los efectos económicos y sociales negativos que conlleva tener entre un tercio y la mitad de los trabajadores en la informalidad, este fenómeno resulta tema ineludible en la agenda de cualquier gobierno. Si bien en el decenio que estudia este trabajo se han logrado avances, y conseguido una disminución del nivel de informalidad, es notorio que estos parecen tener un límite o, al menos, mostrar una intensidad y ritmo mucho menor a los necesarios. Las mejoras coyunturales parecen estar muy lejos de la resolución del problema o, al menos, de trazar un sendero reconocible a su solución.

Ante este escenario que muestra una cierta inelasticidad del trabajo informal en la Argentina, cuya persistencia implica desde la falta de derechos y protección de los trabajadores hasta la distorsión del sistema tributario y la sostenibilidad del sistema de pensiones, este estudio pretende realizar una contribución a la comprensión de este fenómeno. En este sentido, se propone un nuevo aporte de evidencia empírica, de impronta exploratoria, sobre uno de sus

¹ Esta definición “legalista” (Gasparini y Tornarolli, 2009) será la utilizada para abordar la problemática de la informalidad laboral, es decir el trabajo precario. Su contracara es el trabajo decente, registrado y con los beneficios de la seguridad social asociados al mundo del trabajo formal.

factores explicativos que pueda resultar un insumo para evaluar qué resta por hacer desde el campo de las políticas públicas con el fin de mitigar el flagelo de la precariedad laboral. Por lo tanto, las preguntas sobre los determinantes de la informalidad del presente trabajo surgen de un escenario en el cual el nivel de trabajo asalariado informal continuó alcanzando importantes valores, el 33% hacia el final de 2013 (ver Tabla 2), a pesar de su notable descenso luego de un decenio signado por políticas de crecimiento y de desarrollo con inclusión social.

El desacople entre la intensidad con la que se reducen por un lado la informalidad y por el otro el desempleo, ha dado lugar a una serie de estudios que retoman el enfoque de los mercados segmentados para analizar la década en cuestión en la Argentina. Este enfoque discrepa con la teoría neoclásica respecto a la existencia de un sólo mercado de trabajo competitivo, oponiéndole la hipótesis de mercados segmentados con barreras de ingreso al mercado formal y cuya evidencia empírica tradicionalmente se ha construido a partir del diferencial de ingresos en la compensación que reciben por su trabajo los individuos empleados según cada uno de los segmentos. Siguiendo esta línea, resulta relevante para el presente trabajo profundizar en la investigación sobre la informalidad laboral, toda vez que, si bien la política macroeconómica resulta de suma importancia, y la evidencia sobre la existencia de mercados de trabajo segmentados ha sido abordada extensamente², resta por evaluar qué otros factores inciden en su persistencia, aún en coyunturas relativamente favorables para los trabajadores asalariados. Con miras a contribuir a este objetivo, el foco de este trabajo será evaluar en qué medida inciden en la precarización del empleo dimensiones frecuentemente citadas en la literatura académica, como la educativa, con otra menos explorada, como la de la segregación socio-residencial. Este contrapunto recorrerá todo el ensayo con el propósito de recuperar la segregación, es decir, las condiciones de habitabilidad de los individuos y su lugar en el espacio urbano, como factor estructural central de la discusión sobre las causas de la informalidad, sin desestimar, pero ponderando debidamente, el énfasis que la literatura ha puesto en los atributos individuales y las credenciales educativas para mitigar el problema de la informalidad. En otras palabras, este trabajo invita a reflexionar sobre aspectos estructurales que condicionan las oportunidades de los individuos en general, y las laborales en particular, al verse comprometido

² Véase Pratap y Quintín (2006), Beccaria y Groisman (2008), Alzúa (2008), Arias y Khamis (2008), Jiménez (2011), Bertranou et al. (2013), entre otros, para obtener mayores detalles sobre la evaluación empírica del fenómeno de segmentación laboral en Argentina.

su capital social por efecto de la segregación (Bourdieu, 1999), independientemente de su esfuerzo individual por aumentar su capital humano.

Partiendo del supuesto de que la producción científica es una fuente importante para la toma de decisiones públicas basadas en la evidencia, es posible afirmar que, actualmente, las teorías del capital humano, y su foco en la instrucción escolar, la formación y la consecución de credenciales, resultan un faro estratégico e ineludible para diversos políticos y servidores públicos interesados en dar respuestas al problema de la informalidad laboral. En este sentido, el análisis propuesto a continuación, pretende realizar un aporte empírico al *corpus* de evidencia existente, subrayando la relevancia de la segregación residencial *vis-à-vis* la dimensión educativa. No desconoce a esta última, sino que la toma como punto de partida y dialoga con ella. Esto pone en tensión visiones unidimensionales de la precariedad laboral, y los fenómenos asociados, con la intención de echar algo de luz sobre posibles explicaciones de importancia significativa, cuya presencia en el campo de la investigación es más reducida y, también, en el menú de respuestas públicas al problema de la informalidad laboral.

En relación a la evolución de este fenómeno de interés para entender algunos de los rasgos estructurales y coyunturales de la informalidad laboral, es posible discernir que la marginalidad, la segregación espacial y el desempleo adoptaron características particulares como resultado de profundos cambios en la estructura productiva entre marzo de 1976 y diciembre de 2015. No obstante, la tendencia durante este periodo histórico no siempre tuvo la misma dirección en lo que refiere tanto a la informalidad laboral como a los periodos de recesión y expansión del mercado de trabajo, y a los principales indicadores sociales y macroeconómicos. En este sentido, es importante distinguir los disímiles roles del Estado en relación a la economía en general y a la informalidad en el trabajo en particular. Es posible mencionar, entonces, dos modelos dominantes de política pública aplicados durante el período de cuatro décadas antes mencionado.

Entre el 2003 y el 2015 el Estado Nacional implementó un conjunto de políticas con el objetivo de enfrentar la informalidad laboral y promover la generación de empleo decente, registrado, mediante la articulación de diversas acciones orientadas a la formalización que operan sobre el campo de las relaciones laborales, con la aplicación de una política económica que estimula la producción nacional con una fuerte orientación a la creación de puestos de trabajo (Novick, Mazorra y Schlessler, 2008, p. 24)

En contraposición a este tratamiento, durante gran parte de las décadas de los ochenta y los noventa, el trabajo informal o bien no era reconocido como un problema que requiriera la aplicación de acciones específicas, o bien era entendido como un fenómeno que surgía como efecto derivado de un exceso en las regulaciones fiscales sobre el sector privado. La única política que explícita o implícitamente tuvo consecuencias en la informalidad consistió en la flexibilización de la normativa laboral y la reducción de los costos de contratación (Novick, Mazorra y Schlessler, 2008, p. 24).

Otra de las consecuencias del desarrollo histórico de la economía argentina como nación periférica fue la constitución de un mercado de trabajo segmentado en dos esferas de productividad y composición tecnológica disímiles, dando lugar a un mercado primario-formal y a uno secundario-informal. Si bien esta segmentación está en debate, existen varios trabajos que sugieren su existencia a nivel local: Perry, G., Maloney, W. et al (2007); (Tornarolli y Conconi, 2007: 27); Beccaria y Groisman (2008); Waisgrais (2005). A su vez, existen otros estudios que aportan evidencia empírica sobre la predominancia del mecanismo de exclusión en los mercados segmentados, particularmente, sobre los asalariados urbanos en la Argentina: Arias y Khamis (2008); Alzúa (2009); Paz (2013), Bertranou y Casanova (2013); entre otros. Este fenómeno ha contribuido a un círculo vicioso en el que la inserción laboral de los individuos más vulnerables como los jóvenes, las mujeres, los de menor calificación educativa y los segregados socio-residencialmente presenten un sesgo en su participación en un mercado de trabajo secundario e informal, retroalimentando la situación de vulnerabilidad y precariedad laboral y económica (Miranda, 2006)

A partir de 2003-2004 la tendencia del ciclo económico y de la incidencia de la informalidad en el trabajo se revirtió, dando lugar a un escenario de reactivación y mejoras en los indicadores sociales y económicos (ver Tabla 1). Estos resultados en materia de política económica y en el marco de una coyuntura internacional favorable habilitaron, junto a otras políticas sociales directas, a una reducción del trabajo informal (ver Tabla 2).

Otro de los efectos de las transformaciones operadas en la estructura productiva y social del trabajo en décadas anteriores fue la redistribución espacial de la población más empobrecida; la que se desarrolló en las principales áreas urbanas, a partir de procesos de segregación residencial (Vergara, A. y Salvia, A, 2011). Sobre este fenómeno Kessler y Di Virgilio (2008: 44) señalan que “la presencia de las 'villas miseria' en la ciudad expresa territorialmente la posición

que las personas ocupan en la estructura social”, más allá de que también destacan los nuevos pobres (*por ingresos*), surgidos de las sucesivas crisis de hiperinflación, desempleo y devaluación, se distribuyen de forma más intersticial en el entramado urbano usufructuando los beneficios de vivir en la ciudad, a la vez que presentan características diferentes derivadas de su capital social y simbólico.

Si bien existen investigaciones que han analizado las consecuencias de la segregación residencial en el *desempleo* en los mercados urbanos de la Argentina (Vergara y Salvia, 2011), analizando datos de “Encuesta sobre la Deuda Social Argentina (EDSA)”³, estas no han profundizado en los efectos de este tipo de segregación en la *informalidad laboral*. Por otra parte, el presente estudio tendrá por objetivo aportar evidencia empírica a partir de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC.

En este contexto, y frente a una literatura académica en la cual ha predominado un enfoque que centra la mirada en la acumulación de capital humano y de credenciales educativas como factores determinantes de la informalidad, el presente trabajo se propone analizar el efecto de la segregación socio-residencial en la inserción de los individuos en los mercados de trabajo urbanos al cabo de una década de mejoras en los indicadores sociales, económicos y de la incidencia de la informalidad en el trabajo.

2.1. Preguntas de investigación

- ¿En qué medida la segregación socio-residencial es un factor determinante en la probabilidad de los trabajadores de ser empleados informalmente en los mercados de trabajo urbanos?
- ¿Cuál es su peso específico frente a otros factores explicativos presentes en la literatura como lo son el capital humano, el tamaño de las empresas y los atributos demográficos?

³ La Encuesta sobre la Deuda Social Argentina (EDSA) es realizada por el Programa “Observatorio de la Deuda Social Argentina” del Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina

2.2. Objetivos

- Identificar las principales causas de la informalidad laboral y, específicamente, comprender el alcance explicativo de la segregación residencial sobre este fenómeno.
- Evaluar la fuerza y la significancia de los factores determinantes en la probabilidad de un individuo de tener un trabajo precario, manteniendo constante el efecto de los demás.
- Analizar la relevancia de la incidencia de la segregación socio-residencial en la informalidad en relación con el contexto económico.
- Identificar cuáles son los mecanismos causales que explican la informalidad de los asalariados en los mercados urbanos de trabajo, particularmente aquel que da cuenta de su relación con la segregación residencial.

2.3. Hipótesis

Es frecuente en las ciencias sociales que los objetos de estudio sean complejos y, más frecuente aún, que posean una naturaleza multideterminada. Ciertamente, el fenómeno de la informalidad laboral no escapa a esta regla. Cualquier intento de comprender en qué medida la segregación residencial, otro fenómeno a su vez complejo y multicausal, tiene un efecto sobre la precariedad laboral debe partir de reconocer estas limitaciones. No por ello el estudio carece de sentido, dado que la comprensión de problemas multicausales puede requerir de enfoques amplios que abran el juego a una combinación de intervenciones estatales desde las más focalizadas hasta aquellas decisiones de transformación más profunda y a largo plazo de la estructura productiva y social de la Argentina. La informalidad laboral, quizás junto con la restricción externa, parecen ser umbrales siempre infranqueables, y reconocidos por todo el arco político, para el desarrollo del país.

Entonces, el efecto de la segregación socio espacial en la probabilidad de obtener empleos de menor o mayor calidad puede discurrir, plausiblemente, por múltiples cauces: discriminación de los empleadores en el mercado laboral (Trako, I. y López Bóo, F., 2010); acceso a peores servicios públicos, pero por sobre todo, la falta de integración en el entramado

urbano (Chetty, R. y Hendren, N., 2015)⁴, que dota a los individuos de un acotado capital social (Bourdieu, 1999) para obtener empleos mejores y romper con la reproducción de expectativas, recursos y repertorios forjados en la marginalidad orientados a la *supervivencia* antes que a la *movilidad ascendente* (Kessler y Di Virgilio, 2008)⁵.

Además de estos factores deben tenerse en cuenta, como parte de la explicación más macro, tanto del origen como de la relación entre los fenómenos de la marginalidad y de la informalidad, las observaciones ya realizadas en torno al problema de la demanda de mano de obra en estructuras productivas como la que presenta Argentina. En este sentido, la segregación es también una manifestación territorial de quienes conforman una suerte de *masa marginal*. Estos trabajadores en caso de lograr obtener un empleo, muy probablemente, lo harán por fuera de los límites de la formalidad, debido a la insuficiente capacidad de absorción de mano de obra por parte del sector moderno en algunas economías del capitalismo periférico. Esto, a su vez, puede derivar en la existencia de mercados de trabajo segmentados.

A partir de estas consideraciones, la hipótesis central de esta tesis es que la dimensión socio-residencial constituye un factor explicativo en la probabilidad de que la fuerza de trabajo sea absorbida de manera formal o informal en mercados laborales urbanos segmentados en dos espacios distintos que brindan empleos de calidad diferenciada. En este sentido, se espera que quienes habiten en espacios residenciales con *déficits de habitabilidad* presenten una probabilidad significativamente mayor de tener un trabajo informal durante el período 2003-2013 en los aglomerados urbanos de la Argentina.

2.4. Estructura y secciones de la tesis

A continuación, el presente trabajo estará estructurado en cinco apartados. El primero de ellos recorrerá los antecedentes en la literatura académica sobre informalidad laboral, mercados laborales segmentados y segregación residencial y discutirá las cuestiones relacionadas con la productividad del trabajo, el capital humano, la informalidad, en un sentido amplio del término, y

⁴ Los autores destacan que en EEUU los municipios dentro de una misma área urbana que tienen mayores tasas de movilidad ascendente intergeneracional tienden a presentar cinco características: menor segregación por ingresos y raza, menores niveles de desigualdad de ingresos, mejores escuelas, menores tasas de delitos violentos y una mayor proporción de hogares biparentales

⁵ Los autores señalan que “La teoría del capital social y cultural presupone un contexto estable, en el cual se produce una acumulación de, por ejemplo, relaciones sociales con un fin predeterminado: la movilidad ascendente o la supervivencia en la pobreza” (Kessler y Di Virgilio, 2008: 42)

se dará cuenta de algunos de los rasgos estructurales de las economías periféricas y de los procesos de exclusión espacial. Una segunda sección estará dedicada al análisis de estadística descriptiva de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que describa la evolución del desempleo y de la informalidad, subrayando la persistencia de esta luego de una década de crecimiento económico. El tercer apartado abordará las decisiones metodológicas, introducirá las variables bajo análisis, definirá las unidades de análisis, el criterio de selección de casos y justificará la elección del método de comprobación de hipótesis. La cuarta sección estará dedicada a testear las hipótesis y comentar los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos mediante técnicas multivariadas. Por último, una breve conclusión recapitulará los hallazgos más relevantes y dedicará una reflexión en términos de implicancias de política pública.

3. Antecedentes teóricos y aspectos conceptuales

3.1. Informalidad

La informalidad es un fenómeno complejo, multidimensional, heterogéneo y de difícil tratamiento, dada la imprecisión que ha caracterizado su conceptualización a lo largo del tiempo. Uno de los antecedentes teóricos de esta problemática se origina en el debate sobre la marginalidad en la década del sesenta en América Latina. En este contexto, siguiendo Nun *et al.* (1969), se entendía como una característica del capitalismo periférico la incapacidad del sistema productivo de absorber a través del mercado de trabajo a toda la mano de obra disponible, dando lugar a la existencia de una *masa marginal*.

Asimismo, y en el mismo contexto histórico se desarrolló una línea de pensamiento a nivel internacional, procedente del informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1972) sobre Kenia. Este informe identificaba un grupo marginal del aparato productivo de características particulares denominado “sector informal”. El concepto identificaba como parte del sistema productivo a los informales, entendidos como “trabajadores pobres”, con ingresos insuficientes por la baja productividad de sus ocupaciones. En esta línea, la PREALC (1975) entendió al sector informal como un “mercado no estructurado” a partir de las características de la unidad de producción y la forma de producir. Bajo esta perspectiva la informalidad abarca las unidades productivas de pequeña escala en el medio urbano, de reducida cantidad de capital por

trabajador, organización rudimentaria, baja productividad, escasa capacidad de acumulación, bajo nivel tecnológico, escaso desarrollo de relaciones salariales, limitada división del trabajo y predominio de actividades unipersonales. En síntesis, la incapacidad de absorción de mano de obra por parte del sector moderno en economías del capitalismo periférico deviene en el surgimiento de actividades productivas orientadas por una lógica de supervivencia por fuera de los límites de la economía formal. (Novick, Roca, Beccaria, Contartese, Mazorra, Schantel y Schleser, 2008)

Por otro lado, a fines de los años ochenta, Portes, Castells y Benton (1989) consideraron al sector informal como un fenómeno propio del sistema capitalista y no como una manifestación exclusiva del capitalismo periférico. El énfasis de los autores está puesto en la descentralización productiva y maximización de la ganancia en un contexto de apertura comercial y globalización en el que las empresas modernas deben reducir sus costos de producción para hacer frente a una competencia cada vez más feroz. Esto se logra disminuyendo gastos laborales mediante la subcontratación de productos y mano de obra, trasladando las fluctuaciones de la demanda hacia el exterior de la firma. A través de estos mecanismos es posible eludir las regulaciones laborales y de protección del Estado, permitiendo a las grandes empresas recomponer sus márgenes de ganancia. Esta perspectiva señala la presencia de ocupados informales como asalariados ocultos de las grandes empresas. Así, la informalidad aparece como un problema no ya exclusivo de aquellos sectores de la economía que la OIT identificara a partir del informe sobre Kenia como “informales”. Esta óptica se diferencia de aquella de la OIT en que rompe con el dualismo propuesto por esta en los sectores de la economía, planteando, como hicieran Portes y otros autores, una complementariedad entre sector formal e informal en una economía unificada.

Por su parte, el concepto de precariedad laboral, según afirman Novick, Roca, *et al.* (2008):

Se identifica como una inserción laboral endeble de los trabajadores asalariados y refiere a una característica propia de los puestos de trabajo y no a un sector del aparato productivo. Esta inserción endeble da cuenta de características ocupacionales que impulsan o al menos facilitan la exclusión del trabajador del marco de su ocupación y se expresan en la participación intermitente en la actividad laboral, la existencia de condiciones contractuales que no garantizan la permanencia de la relación de dependencia y el desempeño en

ocupación en vías de desaparición o de carácter redundante en términos de las necesidades del aparato productivo. (p. 46)

En el marco de la 90° Conferencia Internacional del Trabajo la OIT amplió su tradicional definición del sector informal asociado a actividades de subsistencia de segmentos marginales de la economía añadiendo una de las vertientes del concepto de empleo precario asociado al empleo no registrado. Así, el concepto de informalidad incorpora a trabajadores que no están sujetos a la legislación laboral más allá del sector (formal o informal) en el cual desarrollen sus actividades (Novick, Roca, Beccaria, Contartese, Mazorra, Schantel y Schleser, 2008, p. 48.). Es en esta línea en la cual se trabajará en la presente investigación.

El recorrido de los diversos aportes conceptuales es de utilidad a la hora de definir el concepto de informalidad. En los apartados siguientes se hará referencia a la misma en razón del empleo informal, identificado a partir de la no registración del mismo siguiendo un criterio “legalista”. Este enfoque ya no del empleo en el sector informal, sino del empleo informal como el agregado de ocupaciones para las que no se cumplen con las regulaciones laborales es de particular relevancia para analizar la población de estudio del presente trabajo, a saber, los asalariados (registrados y no registrados) en los mercados de trabajo urbanos de la Argentina. En este sentido, un empleo asalariado, corresponda a empresas formales o informales, se considerará informal si al trabajador no se le efectúan descuentos por concepto del sistema de seguridad social.

Esto, no significa ignorar los aportes de los enfoques productivos que centran su atención en la informalidad del empleo en función del sector secundario de la economía, asumiendo que las unidades productivas también son una de las dimensiones de la economía informal y que las mismas contribuyen a la comprensión de la problemática. En este sentido, será el tamaño del establecimiento un modo indirecto de aproximación a aquellos sectores de la economía que suelen concentrar, pero no con exclusividad, altos niveles de informalidad laboral.

Por último, es oportuno afirmar, a partir del recorrido por las distintas vertientes conceptuales, que la definición de la informalidad no posee un sentido unívoco y consensuado y que aún no existe una definición acabada para ella.

3.2. Mercado de trabajo segmentado

El presente trabajo se apoya en la idea de que la inserción laboral de los trabajadores está segmentada en espacios que brindan empleos de calidad diferenciada. Esta segmentación está relacionada tanto con aspectos ligados a atributos del individuo, como con cuestiones de carácter estructural, entre ellas la segregación socio-residencial. En esta línea, Miranda (2006) sostiene:

A partir de los años sesenta, los investigadores de la corriente de los mercados de trabajos segmentados (...) sostuvieron que los mercados laborales no funcionaban en un espacio único, sino que estaban conformados por segmentos que brindaban empleos de calidad diferenciada (...) que el mercado de trabajo se encontraba dividido en dos segmentos diferenciados y sin conexión. Por un lado, el sector primario (también denominado: formal, estructurado o interno) que estaba conformado por empresas de gran tamaño, que ocupaban una porción importante del mercado, y/o operaban con altos niveles tecnológicos. Estas empresas brindaban salarios más elevados, sus trabajadores contaban con estabilidad en su puesto laboral, tenían alto nivel de formación y estaban protegidos por sindicatos y por las regulaciones laborales...Por otro lado, el sector secundario (informal, no estructurado o externo), se caracterizó con relación a las empresas de menor poder en el mercado y de escasa dotación tecnológica. Estas firmas exigían menores requisitos de calificación laboral, sus empleados contaban con salarios de menor valor, sus ocupaciones eran de carácter temporáneo, con elevada rotación, sin beneficios, y con escasa protección sindical y regulación estatal. (pp. 31, 32)

Las transformaciones económicas a nivel mundial de mediados de la década del setenta introdujeron cambios en estudios contemporáneos en la segmentación laboral y la calidad de empleo. El nuevo escenario así conformado se caracterizó por una pérdida de la centralidad de la industria en la estrategia de crecimiento económico, las modificaciones de la estructura ocupacional, una nueva modalidad en la contratación y relaciones laborales caracterizadas por su flexibilidad. Esto dio lugar a una serie de estrategias empresariales como el *outsourcing*, relocalización geográfica, reestructuración productiva, entre otras, con el fin de recomponer sus márgenes de ganancia frente a las nuevas condiciones de competencia en un capitalismo globalizado. Estas nuevas modalidades de producción y las nuevas estrategias de organización del trabajo fueron diluyendo los límites entre el sector primario y secundario del mercado laboral que habían propuesto los escritos clásicos de la segmentación. Estas prácticas de flexibilización se

extendieron al conjunto de la economía en los países centrales dejando de ser privativas del sector secundario. (Miranda, 2006)

Por su parte, estudios latinoamericanos señalan las características particulares de la región latinoamericana con respecto al mercado de trabajo. Este se ve condicionado por una estructura productiva heterogénea y desequilibrada derivada del histórico deterioro de los términos de intercambio y los hábitos de consumo suntuario de los sectores de ingreso superior y cuyo efecto fue el escaso desarrollo industrial, según apreciaciones de la CEPAL. De esta forma el empleo en los sectores modernos de la economía no se expandió a la par del aumento de la oferta de mano de obra para absorber a la totalidad de la misma. El resultado fue que una gran porción de la fuerza de trabajo se viera ocupada en el segmento del mercado laboral que está empleado en actividades de baja productividad (Miranda, 2006). En síntesis, Miranda afirma:

La teoría dualista expuso un análisis de la segmentación de la oferta de trabajo. Sus argumentos señalaron que, en la posibilidad diferencial de acceder a los distintos fragmentos del mercado laboral intervienen diversos factores, tales como la instrucción formal, el posicionamiento dentro de la estructura familiar, el género, etc.

De forma tal que, en el sector no estructurado del mercado laboral se ocupaban -en general- las personas con menores calificaciones, pertenecientes a los grupos económicamente menos favorecidos, los migrantes, las minorías étnicas y aquellos grupos que -en los años de postguerra- formaban parte sólo ocasionalmente de la fuerza de trabajo (mujeres amas de casa y jóvenes). (P. 38)

La literatura también ha incorporado al debate la noción de *escape* voluntario hacia el segmento informal, en contraposición (y coexistencia) a la de *exclusión* del mercado segmento formal hasta aquí introducida. En relación a esta discusión sobre en qué medida los trabajadores informales son excluidos del mercado formal u optan por trabajar informalmente resultan una referencia obligada los aportes de Perry, G., Maloney, W. et al (2007). Si bien el estudio comparado de varios países de América Latina no permiten identificar un único patrón explicativo, en relación a la unidad de análisis del presente estudio los autores señalan que “existen numerosas indicaciones de que mientras una mayoría de trabajadores asalariados informales en Argentina pueden de hecho estar haciendo turno para conseguir empleo asalariado formal”, a diferencia de lo que sucede en otros países de la región en los que puede observarse una mayor propensión a moverse hacia empleos independientes, por lo general, informales. En la

Argentina, ser un asalariado informal conlleva precariedades relativas a la jubilación, la carencia de obra social asociada al convenio laboral, falta de derecho a aguinaldos, ausencia de indemnizaciones sin judicializar la relación laboral informal, entre otras necesidades de los trabajadores y de sus familias que son escasamente cubiertas por la acción directa del Estado, en especial para aquellos sectores populares que no pueden cubrirlas de manera mercantilizada a través de un alto salario. Esta idea de la valoración del trabajo formal por parte los argentinos, sobre todo luego de la crisis del 2001, y la débil red de contención estatal ante una caída libre en la estructura social también se halla presente en Tornarolli y Conconi (2007: 27)

En este sentido, existen razones para pensar que los trabajadores asalariados suelen ser informales en los mercados laborales urbanos antes por exclusión del mercado formal que por escape a este. Esta afirmación no pretende invalidar el enfoque que subraya que existan incentivos para que algunos trabajadores, también en la Argentina, elijan escapar del sistema formal de la economía y optar voluntaria y racionalmente por trabajos informales en búsqueda de mayor autonomía y/o debido la escasa valoración de los beneficios relativos a la seguridad social ligados al mundo del trabajo y sus instituciones, así como una desconfianza generalizada sobre el valor de tributar y el sistema de solidaridad social en su totalidad.

Por su parte, también en relación a este debate, Beccaria y Groisman (2008) destacan que “el carácter voluntario de la actividad informal que se desprende de esta visión está sujeto a una amplia controversia y no parece reflejar las condiciones que enfrentan los trabajadores en mercados laborales como el argentino” (p. 151). Asimismo, Waisgrais (2005) concluye que la “informalidad deseada” cuenta con poca evidencia en el mercado laboral argentino, ya que, desde una perspectiva dinámica que analiza las transiciones entre ambos segmentos, observa que quienes pasan del sector informal al formal experimentan cambios positivos en su salario y lo contrario viceversa. Al mismo tiempo que halla que el movimiento del sector formal al informal es muy reducido. Existen otros trabajos que también aportan evidencia empírica sobre la predominancia del mecanismo de exclusión, particularmente, sobre los asalariados urbanos en la Argentina: Arias y Khamis (2008); Alzúa (2009); Paz (2013), Bertranou y Casanova (2013); entre otros.

De esta manera, desde el enfoque de la segmentación y frente a las transformaciones económicas estructurales iniciadas durante los setenta y consolidadas en los noventa, en este trabajo de tesis se abordarán los fenómenos relativos a la informalidad laboral y su relación no

sólo con atributos personales, sino también con aquellos ligados al proceso de segregación socio-residencial de las últimas décadas. Por lo tanto, la presente investigación prestará especial atención a la inserción en el mercado laboral teniendo en cuenta su segmentación y su sesgo en la absorción de aquellos sectores vulnerables en razón de su segregación residencial. De este modo, la dimensión socio-residencial entra en juego, junto con otros aspectos como el nivel educativo y el tamaño de las empresas que inciden en la probabilidad de que los individuos obtengan empleos de calidades diferenciadas, aun luego de una década de políticas estatales orientadas al desarrollo con inclusión social.

3.3. Segregación socio-residencial y capital humano

Vergara, A. y Salvia, A, (2011) indagan sobre la relación entre la segregación residencial urbana y la problemática del desempleo en el período 2006-2008 en los mercados de trabajo urbanos. Sin embargo, queda aún pendiente indagar cómo estos procesos de redistribución espacial y transformaciones estructurales de los mercados de trabajo inciden sobre otra problemática, aún persistente en períodos de alta ocupación, como lo es informalidad laboral.

Siguiendo a estos autores, el presente trabajo se apoya en la idea de que el proceso de segregación socio-residencial en la Argentina es un fenómeno que afecta en la actualidad a las franjas de la población más vulnerables desde el punto de vista socioeconómico y que esta situación de marginalidad espacial se encuentra estrechamente vinculada con los procesos de reestructuración económica y pauperización de los sectores populares que se consolidaron durante los años noventa. En efecto, el desempleo y la flexibilización laboral, fueron dos de los flagelos característicos sufridos por los trabajadores a lo largo de dicha década. En este contexto, se puede afirmar que la relación entre la estructura del mercado de trabajo y el excedente de fuerza de trabajo se modificó, consolidándose este último en un altísimo nivel en relación con la historia del país, teniendo como correlato niveles de pobreza e indigencia inéditos con la crisis del 2001. A su vez, estas transformaciones macroeconómicas y las políticas de flexibilización laboral tuvieron como consecuencia un aumento sostenido en los índices de informalidad.

Por otra parte, si bien a partir del 2003 se inició una etapa de recuperación de la actividad productiva, del empleo, incluso el registrado, y una mejora en los indicadores sociales, puede afirmarse, en consonancia con algunas investigaciones realizadas que, a pesar de esta coyuntura e índices favorables, no todos los sectores sociales fueron beneficiados en igual magnitud. En

efecto, las mejoras antes mencionadas, alcanzaron de manera disminuida a la población marginal (Vergara, A. y Salvia, A, 2011). En este sentido, este trabajo sostiene que durante el período 2003-2013 de crecimiento económico y del trabajo registrado, los sectores marginados socio-residencialmente continuaron sufriendo dificultades en el acceso al empleo formal. Dicha situación de precariedad laboral retroalimenta el tipo de segregación aquí estudiado, a su vez que esta última reimpulsa el círculo vicioso.

Las teorías que hacen foco en el capital humano como único factor determinante en el tipo de inserción laboral, pierden de vista que existen otros determinantes que no refieren a atributos propios del individuo, sino que responden a características estructurales de la sociedad y su relación con los fenómenos de pobreza, desigualdad y marginalidad. De este modo, el objetivo de esta investigación será destacar que la segregación socio-residencial constituye, incluso durante un período de expansión económica y del empleo formal, un factor de importancia explicativa, de carácter estructural y no individual, en la inserción de quienes padecen el mercado laboral como trabajadores informales.

De seguir algunas de las premisas presentes en el enfoque del capital humano, como la teoría de la marginalidad ecológica⁶, que destaca entre las consecuencias de la segregación una “cultura de la pobreza” y una incapacidad de los individuos “tradicionales” para adaptarse a los valores y habilidades que exige la sociedad moderna, podríamos suponer que estos individuos marginales con escasa acumulación de credenciales educativas tienen menos probabilidades de acceder al mercado formal de trabajo. Por el contrario, de suponer que estos individuos adquirieran estas credenciales, sus expectativas de acceder al mercado formal aumentarían considerablemente, ya que habrían corregido en buena medida el faltante de habilidades que les impedía ser absorbidos por la economía moderna, sobre todo, en un contexto de expansión de la actividad. Bajo este tipo de razonamientos, el principal factor que estaría explicando el trasfondo del fenómeno serían los atributos individuales de los sujetos marginales, pasando a un segundo plano los factores estructurales que condicionan la igualdad de oportunidades. Este razonamiento, es similar al realizado por Vergara, A. y Salvia, A. (2011) para estudiar la relación entre segregación y desempleo.

⁶ La teoría de la marginalidad ecológica resulta de una derivación de la teoría de la modernización, pero con énfasis en el “factor ecológico, ya que la población marginal habita principalmente -en los grandes aglomerados urbanos- en cinturones de miseria urbana o en las llamadas poblaciones marginales” (Vergara, A. y Salvia, A, 2011: 128).

Por el contrario, la hipótesis de este trabajo es que, a igualdad de credenciales educativas, quienes habitan en barrios marginales no tienen las mismas posibilidades de acceso a empleos formales y de calidad, poniendo énfasis en la posición que el individuo ocupa espacialmente en el entramado urbano y la consecuente falta de integración social antes que en atributos individuales como su nivel de instrucción.

Resulta de utilidad para comprender la relación entre segregación, capital social y el acceso a bienes escasos, desde servicios públicos hasta empleos de calidad, citar a Bourdieu (1999) sobre los *efectos de lugar*:

“quienes carecen de capital son mantenidos a distancia, ya sea física o simbólicamente, de los bienes socialmente más escasos, y se los condena a codearse con las personas o bienes más indeseables y menos escasos. La falta de capital intensifica la experiencia de la finitud: encadena a un lugar” (pp. 122 y 123)

Bourdieu logra en reducidas palabras remitir rápidamente a una miríada de cuestiones asociadas a la relación entre el espacio que se habita y la desigualdad de oportunidades.

En este sentido, como ya fuera señalado en la introducción de la hipótesis, el efecto de la segregación socio espacial en la probabilidad de obtener empleos de menor o mayor calidad tiene distintos mecanismos de transmisión que van desde la discriminación (Trako, I. y López Bóo, F., 2010) al acceso a peores servicios públicos, pero por sobre todo, cabe destacar entre estos la falta de integración social de los individuos en el entramado urbano (Chetty, R. y Hendren, N., 2015), restringiendo su capital social (Bourdieu, 1999) para obtener empleos formales y romper con expectativas y repertorios, forjados en la marginalidad, relativos al mundo del trabajo (Kessler y Di Virgilio, 2008).

Lo interesante de la segregación residencial para este trabajo no es solamente su complejidad, o que resuma u ofrezca distintas interpretaciones sobre los motivos que hacen más probable tener un empleo precario, sino porque configura un escenario que realimenta esas condiciones que inciden en ese destino laboral -no buscado- de una importante porción de asalariados urbanos. Se trata, así, de ponderar entre los determinantes de la precariedad laboral, el efecto de aquellas “distancias espaciales sobre las cuales se afirman determinadas distancias sociales” (Bourdieu, 1999: 121)

A nivel más macro, como consecuencia de la estructura productiva heterogénea y la forma de acumulación de capital en la Argentina, puede observarse la segregación socioresidencial como la expresión territorial de una “masa marginal” (Nun *et al.*, 1969), “de una porción de la clase trabajadora consolidada en su condición de superpoblación relativa” (Cazón, *et al.*, 2016: 306), que muestra cierta inelasticidad frente a los ciclos de crecimiento económico. Esta relación entre las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y la estructura productiva argentina, en especial en relación al trabajo asalariado, constituye una de las limitaciones de la economía argentina que las políticas públicas de la década de crecimiento analizada no han logrado modificar.

Segregación e informalidad resultarían así dos caras de una misma moneda que tienen vasos comunicantes cuyo flujo se da en ambas direcciones. La propuesta de este trabajo es subrayar uno de los sentidos de esa relación entre ambos fenómenos, así como lo han hecho otras investigaciones en las cuales se aporta evidencia sobre el efecto de habitar determinadas zonas en los ingresos (Chetty y Hendren, 2015; Chetty, Hendren, y Katz, 2016), en el desempleo (Vergara y Salvia, 2011), entre otros aspectos relacionados con la movilidad social y laboral (Valdes, Savarro, Baracetti y Thompson, 2015) indisociables de la estructura de oportunidades en la que los individuos construyen su capital humano.

De este modo, más allá de la discusión sobre si es el lugar de residencia lo que determina la trayectoria laboral, o viceversa, queda en evidencia que para quienes habitan en espacios segregados, dicha condición tiene consecuencias observables en su probabilidad de insertarse formal o informalmente en un empleo frente a otros que han obtenido credenciales educativas similares y con quienes comparten otros atributos individuales, pero no sociales y/o estructurales.

Por ello, el análisis subsiguiente indaga en qué medida la segregación socioresidencial tiene un efecto en la probabilidad de que un asalariado sea absorbido como trabajador informal por un mercado laboral urbano que se asume segmentado, en comparación con otros que han obtenido credenciales educativas similares, y con quienes comparten otros atributos individuales, pero no aquellos sociales y/o estructurales asociados a la segregación espacial.

No obstante, este enfoque no ignora la fuerza explicativa de los atributos individuales en el modo de inserción formal o informal en el trabajo, destacándose entre ellos el nivel educativo.

De este modo, tanto la segregación como el nivel de instrucción constituyen variables centrales del presente estudio, con el objetivo de evaluar el aporte de cada una en la probabilidad de que un individuo sea absorbido por el mercado laboral informal. Asimismo, debe señalarse, una vez más, que el nivel de instrucción y la segregación socio-residencial son dimensiones de análisis interrelacionadas. En efecto, habitar en barrios marginales incide en la calidad de la educación, en el capital social, y en la integración general a la sociedad de estas personas segregadas, y al mismo tiempo, estos factores refuerzan la situación de marginalidad.

Por último, también corresponde incluir otras variables-atributos de los individuos como son su edad, sexo, nacionalidad que están asociados a distintos procesos de discriminación y vulnerabilidad, configurando grupos más propensos a ser trabajadores precarios (Miranda, 2006; Perry, G., Maloney, W. *et al*, 2007; Quejada Pérez *et al*, 2014).

4. Estadística descriptiva

4.1. Desocupación e informalidad en los años 2003 y 2013

A los efectos de tomar una serie de instantáneas del mercado de trabajo para los años 2003 y 2013, las siguientes tablas dan cuenta de algunos de los indicadores que resultan de interés para la presente investigación. Estas resumen información básica contenida en las bases de microdatos de la EPH⁷ sobre una muestra realizada en 28 aglomerados urbanos del país durante el tercer trimestre del 2003 y durante el tercer trimestre de 2013 en 31 aglomerados relevados⁸. La elección de fotografiar estos dos momentos pretende capturar la situación previa de algunas variables macroeconómicas de una década que mostró, a pesar de algunos vaivenes (en particular la crisis financiera internacional de 2008-2009), una tendencia del crecimiento económico con un aumento del empleo y del trabajo registrado.

⁷ Disponible en <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos>

⁸ A partir del 3° trimestre de 2006 se incorporaron a la EPH continua tres aglomerados (San Nicolás-Villa Constitución, Viedma-Carmen de Patagones y Rawson-Trelew), que venían relevándose en la modalidad de EPH puntual, por lo cual el total de aglomerados relevados pasó a ser 31.

A continuación, en la Tabla N° 1 se detalla la condición de actividad para mujeres de entre 18 y 59 años y varones de entre 18 y 64 años económicamente activos. El dato saliente es una tasa de desocupación del 16.9% la población definida en 2003 y su marcado descenso a tan sólo un 7% para el final de la década analizada.

Tabla N° 1: Condición de Actividad

	Año de relevamiento			
	2003		2013	
	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Ocupado	7749998	83,1%	10216459	93,0%
Desocupado	1576164	16,9%	773845	7,0%
Total ⁹	9326162	100,0%	10990304	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2003 y t3_2013 (INDEC)

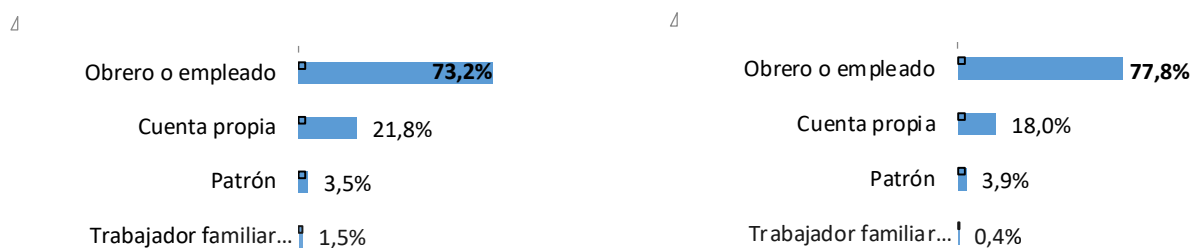
En los Gráficos N° 1 y 2 se observa que entre los ocupados de la tabla anterior un 73% declaró ser “obrero o empleado”¹⁰ en 2003 y casi un 78% en 2013. Esto significa que el empleo asalariado aumentó levemente como categoría ocupacional. Estos individuos serán la unidad de análisis del presente estudio, tal como se definirá más adelante en la sección 4.4. Por otra parte, puede subrayarse un descenso en otras formas de empleo más precarias como los trabajadores

⁹ Los totales de condición de actividad para cada uno de los años no incluyen aquellos casos que declararon al encuestador que ese trabajo es un plan de empleo (pregunta “pp07e” de la EPH). Este recorte del universo implica un punto porcentual más en la tasa de desocupación para 2003 y una variación que no llega un décimo para el porcentaje de desocupados de 2013. Esto se debe a que ya en 2013 las prestaciones sociales eran, prácticamente todas, casi universales, sin contraprestaciones laborales. El objetivo de filtrar los planes sociales es que aquellos con una contraprestación laboral no distorsionen la tasa de desocupación en uno de los períodos analizados.

¹⁰ Para la operacionalización de este concepto en la EPH se consideran asalariados a: las personas que trabajan para un patrón, empresa o institución por un pago en dinero o en especie; los trabajadores/as del servicio doméstico; los trabajadores ad-honorem (aprendices, meritorios judiciales, etc.); aquellos que declaran trabajar para su propia empresa o negocio, no emplean asalariados y desarrollan un trabajo para un solo cliente. Este último grupo no será tenido en cuenta en el presente estudio, dado que, a ese subconjunto de *independientes*, contabilizados por la EPH como asalariados, no aplica la pregunta de la Encuesta que operacionaliza “informalidad laboral”, a saber: “¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio? (7h)”. Tampoco se analizan los casos de quienes reciben planes sociales con prestación laboral por las razones ya explicitadas en la nota al pie precedente.

familiares sin remuneración e inestables como los cuentapropistas, mientras que, por el contrario, se registra un leve incremento de quienes se ocupaban como patrones, asumiendo una connotación positiva para esta categoría.

Gráfico N° 1. Categoría ocupacional 2003 | **Gráfico N° 2. Categoría ocupacional 2013**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2003 y t3_2013 (INDEC)¹¹

Ya presentados el nivel de actividad, de empleo y la magnitud del trabajo asalariado en los aglomerados urbanos del país relevados para cada uno de los terceros trimestres de los años comparados, resta aún preguntarse sobre los niveles de informalidad laboral de los “obreros y empleados”, a partir de la pregunta que indaga sobre si estos asalariados tienen descuento jubilatorio por su trabajo. En tal sentido, la siguiente Tabla N° 2 presenta los cambios más notables en cuanto a la fisonomía del mercado de trabajo para la presente investigación: en términos absolutos, más de 2 millones de asalariados que respondieron tener descuento jubilatorio por su trabajo se sumaron a la población con empleo formal respecto a 2003. En términos relativos, el trabajo informal decreció marcadamente de un 43.1% a un 32.9% entre los asalariados urbanos.

Sin embargo, cabe destacar, nuevamente en términos absolutos que, al cabo de la década considerada, a pesar de las mejoras subrayadas, se sostiene un número de asalariados informales bastante inelástico para cada uno los años. En efecto, si bien el descenso es notable en términos relativos, al considerar las cantidades absolutas se observa que hay alrededor de 170 mil nuevos

¹¹ Año 2003: N=7.749.998 | Año 2013: N=10.216.459

trabajadores informales. Esto significa que, si bien se crearon una gran cantidad de empleos de calidad, resta una masa marginal de trabajadores de una magnitud considerable y constante que trabaja en condiciones precarias sin los beneficios sociales del trabajo registrado. Esta problemática persistente es aquella que obliga a preguntarse específicamente por el trabajo informal y sus determinantes no estrictamente macroeconómicos o regulatorios, sino también por otros factores estructurales de los mercados de trabajo urbanos.

Tabla N° 2. Distribución de asalariados según descuento jubilatorio

		Año de relevamiento			
		2003		2013	
		Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?¹²	Sí	3.212.426	56,9%	5.317.638	67,1%
	No	2.433.671	43,1%	2.611.432	32,9%
	Total	5.644.271 ¹³	100,0%	7929070	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2003 y t3_2013 (INDEC)

4.2. La relación entre segregación e informalidad en los años 2003 y 2013

A este punto conviene avanzar sobre la observación de la distribución de casos a través de tablas de contingencia que aporten una primera impresión de la relación entre la segregación

¹² Para crear la variable “Informalidad”, cuyas categorías son “Sí” y “No” se recodifica esta variable original sobre el aporte jubilatorio invirtiendo los valores. De esta manera quien “No” poseía aportes jubilatorios es contado en la categoría “Sí” de la variable “Informalidad”

¹³ Este total de asalariados en 2003 no incluye a aquellos que la EPH considera “obreros o empleados” ocupados por responder que trabajan para su propia empresa o negocio, que no emplean asalariados y que desarrollan un trabajo para un solo cliente. Esto, toda vez que para este subconjunto de independientes contabilizados por la EPH como asalariados no aplica la pregunta del cuestionario de la Encuesta que operacionaliza “informalidad laboral”: “¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio? (7h)”. Esto no modifica la distribución porcentual entre categorías, ya que constituyen un número sumamente reducido de estos trabajadores para los cuales no se aplica la pregunta.

socio-residencial y la informalidad. Este trabajo, en función de los datos provistos por la EPH, por un lado, operacionaliza la informalidad laboral a partir de la pregunta de la encuesta sobre los descuentos jubilatorios (el empleador realiza por el asalariado aportes al sistema jubilatorio). Por otro lado, la segregación socio-residencial es operacionalizada a través de la variable “déficit de habitabilidad”¹⁴, que denota la integración precaria e insuficiente del entrevistado en el entramado urbano.

En las tablas N° 3 y 4 se presenta el cruce de ambas variables nominales dicotómicas para el año 2003 y 2013, respectivamente. A partir de su análisis se puede afirmar que existe una relación estadística entre ambas variables. El coeficiente Chi-cuadrado de Pearson toma como supuesto la independencia entre variables, a estos efectos calcula en su modelo las frecuencias esperadas y las compara con las observadas. El nivel de significancia del test de hipótesis arroja para cada uno de los años un valor menor al 0.01, por lo cual es posible sostener que la relación observada entre estas variables no se da producto del azar, sino que existe evidencia estadística de su asociación.

Asimismo, se han calculado los coeficientes Phi y V de Cramer que aportan información acerca del sentido positivo y la fuerza de la relación (ver apéndice). A partir de su análisis es posible subrayar que, en 2013, ante una coyuntura marcadamente más positiva en términos de empleo y productividad, el coeficiente tiende a disminuir su fuerza (0,179 vs 0,241 para el año 2003) pero manteniéndose positivo y con una significación aproximada igual a 0,000. Vale decir que, si bien la fuerza observada no es intensa, esto posiblemente se deba al grado de simplificación de la información presentada en una tabla de 2x2 nominal. No obstante, estos resultados sugieren la pertinencia de indagar sobre el fenómeno de la segregación y su incidencia en la informalidad, junto con otros factores que la literatura ha identificado como determinantes de este fenómeno. Para lo cual, se procederá, más adelante, a elaborar un modelo estadístico que, además de las variables clásicamente consideradas para el estudio de la precariedad laboral, incluya la dimensión socioespacial para entender su peso como factor determinante.

¹⁴ Se considera déficit de habitabilidad y, por lo tanto, a un individuo segregado socioresidencialmente, siempre que la vivienda presente al menos uno de los siguientes atributos: está ubicada en villa de emergencia; o tiene piso de ladrillo suelto o tierra; o no dispone de un baño adentro con descarga de agua que esté conectado a la red pública (cloaca) o a una cámara séptica; o no posee agua por cañería dentro de la vivienda; o tiene hacinamiento crítico (3 o más personas por cuarto); o está clasificada como pieza de inquilinato o pieza en hotel/pensión o local no construido para habitación; o su tenencia es insegura -propietario de la vivienda y no del terreno u ocupante de hecho (sin permiso).

Tabla N° 3 – Año 2003.¹⁵

Año 2003				
Tabla cruzada Informalidad*Segregación socio-residencial				
% dentro de Segregación socio-residencial		Segregación socio-residencial (déficit habitacional)		Total
		Segregados (con déficit)	No segregados (sin déficit)	
Informalidad (descuento jubilatorio)	Informales (sin desc.)	62,5%	35,6%	42,9%
	Formales (con desc.)	37,5%	64,4%	57,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2003 (INDEC)

Universidad de
San Andrés

¹⁵ Ver el apéndice para el detalle de pruebas de chi cuadrado, medidas simétricas y *n* casos válidos de la tabla 3.

Tabla N° 4 – Año 2013.¹⁶

Año 2013				
Tabla cruzada Informalidad*Segregación socio-residencial				
% dentro de Segregación socio-residencial		Segregación socio-residencial (déficit habitacional)		Total
		Segregados (con déficit)	No segregados (sin déficit)	
Informalidad (descuento jubilatorio)	Informales (sin desc.)	48,3%	28,3%	32,8%
	Formales (con desc.)	51,7%	71,7%	67,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2013 (INDEC)

5. Metodología de investigación y fuente de datos

5.1. Método de comprobación de hipótesis

En relación al objetivo del presente trabajo se introducirá como método de análisis y testeo de las hipótesis un modelo de regresión logística. Este permite incorporar una variable dependiente dicotómica para observar los efectos de la dimensión socio-residencial. De este modo, resulta posible estimar la probabilidad de que los individuos (*a partir de ciertos atributos-variables*) se inserten en el mercado laboral como asalariados formales o informales. Cabe destacar que una de las virtudes de este procedimiento es poder evaluar la capacidad explicativa de modelos “causales” multivariados, a la vez que medir la fuerza y significancia de cada factor manteniendo constante el efecto de los demás.

¹⁶ Ver el apéndice para el detalle de pruebas de chi cuadrado, medidas simétricas y *n* casos válidos de la tabla 4.

La utilización de la regresión logística como técnica de análisis multivariado se justifica en el carácter dicotómico de la variable dependiente y un conjunto de variables independientes de distintos niveles de medición. El resultado consistirá en obtener una función lineal de las variables independientes que permitirá clasificar a los individuos en uno de los grupos establecidos por los dos valores de la variable dependiente.

5.2. Variables

5.2.1. Variable dependiente

La informalidad laboral es operacionalizada mediante la pregunta relativa al descuento jubilatorio efectuado por el empleador. De este modo, se trata de una definición “legalista” (Gasparini y Tornarolli, 2009). Según Perry, G., Maloney, W. *et al* (2007), esta definición pone el acento en la calidad del trabajo formal y el bienestar de aquellos trabajadores que cuentan con las protecciones legales vinculadas a la protección social, en particular a una pensión jubilatoria. Esta definición privilegia una noción de trabajo decente, antes que hacer énfasis en la naturaleza y/o la productividad del trabajo. Desde ya, en la realidad, ambas dimensiones suelen estar solapadas, pero no siempre.

- **Informalidad laboral:** operacionalizada según la pregunta de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que hace referencia a la presencia o ausencia de aportes jubilatorios de los asalariados. Variable nominal, dicotómica. Categorías: Sí / No

5.2.2. Variables independientes

La primera variable a introducir es la de segregación residencial, operacionalizada a través de la variable “déficit de habitabilidad”, siguiendo la idea presente en el trabajo de Salvia, A. y Vergara A. (2011), pero adaptando su definición operativa a la EPH. Esta será la variable explicativa de interés y aquella que pretende poner a prueba junto con otros de los principales factores determinantes de la informalidad presentes en los antecedentes sobre este fenómeno.

- **Segregación socio-residencial:** operacionalizada a través de la variable “déficit de habitabilidad”, que denota la ubicación marginal del barrio en el entramado urbano.

- **Déficit de habitabilidad:** personas que habitan en hogares cuya vivienda presenta al menos uno de los siguientes problemas: está ubicada en villa de emergencia; o tiene piso de ladrillo suelto o tierra; o no dispone de un baño adentro con descarga de agua que esté conectado a la red pública (cloaca) o a una cámara séptica; o no posee agua por cañería dentro de la vivienda; o tiene hacinamiento crítico (3 o más personas por cuarto); o está clasificada como pieza de inquilinato o pieza en hotel/pensión o local no construido para habitación; o su tenencia es insegura -propietario de la vivienda y no del terreno u ocupante de hecho (sin permiso)-. Variable nominal, dicotómica. Categorías: Sin déficit / Con déficit.

Siguiendo a Perry, G., Maloney, W. *et al* (2007), las restantes variables que constituyen el modelo para testear la hipótesis de este estudio, tienen en cuenta las correlaciones típicamente consideradas por literatura académica y algunos de sus sistemas de categorías:

“las características más fuertemente correlacionadas con el empleo informal son el tamaño de la empresa (10 empleados o menos), la educación (nivel educativo menor a secundaria), el sector industrial (construcción, agricultura, comercio minorista y transporte), duración en el empleo (menos de un año), edad (los jóvenes son predominantemente asalariados informales, mientras que los trabajadores independientes son en su mayoría personas de más edad), y la situación familiar de las mujeres (mujeres casadas con hijos)” (P. 4)

- **Tamaño del establecimiento.** Variable ordinal. Computada dicotómica. Categorías: hasta 10 empleados / 11 o más empleados.
- **Nivel de instrucción.** Variable ordinal. Computada dicotómica. Categorías: hasta secundario incompleto / secundario completo y más.
- **Sexo.** Variable nominal, dicotómica. Categorías: Hombre / Mujer.
- **Edad.** Variable discreta, computada dicotómica: 18 a 24 / 25 a 65¹⁷

¹⁷ La categoría edad se incluye como dicotómica en el modelo, distinguiendo entre jóvenes y no jóvenes, toda vez que los primeros constituyen un grupo que experimenta una especial dificultad en acceder a un primer empleo en general, y uno formal en particular. La categoría de 18 a 24 para este grupo es tomada del trabajo de Perry, G., Maloney, W. *et al*. (2007: 57 y 58), pero subiendo el umbral de 16 a 18 años. Esta adaptación se considera pertinente para el presente estudio a los efectos de no incluir en el universo a los jóvenes que todavía están en edad de completar sus estudios secundarios obligatorios.

- **Nacionalidad.** Variable nominal, dicotómica. Categorías: Argentino / Extranjero

5.3. Fuente de datos

Para el análisis que se propone el presente trabajo se utilizarán las bases de datos elaboradas por el INDEC correspondientes a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del tercer trimestre del año 2003 y del tercero del 2013. La muestra de la EPH está constituida a partir del relevamiento efectuado en 31 Aglomerados Urbanos de la República Argentina realizado de forma trimestral. Es un tipo de muestreo probabilístico, estratificado, bietápico, por conglomerados.

5.3.1. Breve discusión sobre la confiabilidad de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

El presente trabajo tiene entre sus objetivos no sólo analizar la informalidad laboral y su relación con la segregación, sino también hacerlo desde una fuente de datos como lo es EPH con su fortalezas y limitaciones. En este sentido, conviene hacer explícitas cuáles son las impugnaciones que ha recibido esta encuesta y en qué medida podrían afectar el análisis y las conclusiones de este estudio.

A partir de 2007 el INDEC, organismo que diseña y ejecuta la EPH, ha visto en jaque públicamente su confiabilidad como productor oficial de datos en la Argentina. Bajo acusaciones de intervención política, desguace de cuadros técnicos y sospechas de manipulación directa de los datos, al punto de que su utilización llegara a ser desaconsejada¹⁸ por el mismo organismo al cambiar el signo político del gobierno nacional en diciembre de 2015. Esto era equivalente a dar por perdido el período 2007-2015 relativo a la Encuesta Permanente de Hogares. Ante esta situación de descrédito profundo de los datos que tiñen el período, cabe preguntarse en qué medida los datos recuperados por el presente análisis para el año 2013 son confiables y si son comparables con aquellos de 2003.

¹⁸ Ver informe del INDEC en:

https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/anexo_informe_eph_23_08_16.pdf

Esta no es una pregunta novedosa en el campo de las ciencias sociales, ya que la EPH resulta un insumo sin parangón para quienes tienen por objetivo investigar con enfoques cuantitativos el mercado laboral argentino (Minoldo y Born, 2019; Pok, 2014). En efecto, las sospechas son retomadas y analizadas en distintos artículos académicos y de divulgación con el objeto de ponderar los eventuales sesgos y corroborar cómo y con qué precauciones utilizar los datos. Quizás, un primer aspecto a destacar es que gran parte de la discusión sobre la “intervención política” del INDEC se concentra en el IPC como instrumento de medición de la inflación (CAES, 2010: 88). Las acusaciones sobre los retoques y falta de confiabilidad de los datos para reducir el índice que nos informa sobre la evolución de los precios son las más frecuentes y graves, pero no son, sin embargo, aquellas que preocupan en esta investigación. Es más bien, como advierten Minoldo y Born (2019) la impugnación del conjunto de la producción estadística del INDEC y, por lo tanto, de la EPH que aquí sirve de fuente de datos para conocer cada una de las dimensiones analizadas, particularmente la de la tasa de desocupación.

En relación a esta controversia respecto a la tasa de desocupación, Minoldo y Born (2019) señalan que “aunque la tasa de empleo de la EPH podría ser confiable, la de actividad y *desempleo* debe tomarse con algunas reservas. Cabe aclarar que la subestimación, sin embargo, puede estimarse dentro de un margen en torno a 1 p.p” (95). Esta conclusión, extraída por los autores a partir de cómo evolucionó la cantidad de puestos de trabajo del sector formal según los registros administrativos, de los valores del INDEC desde 2016 en adelante, o de los datos de las estadísticas de CABA, da una pauta del riesgo y las consideraciones al utilizar la EPH para referirse a la tasa de desocupación. En este sentido, se asume que trabajar con una encuesta del tamaño y las características de la EPH, en lugar de descartarla por las sospechas suscitadas de manera generalizada, vale la pena para el presente estudio.

Otro aspecto a considerar, ya no relativo a la confiabilidad, sino a la comparabilidad está relacionado con aquellos programas con contraprestación laboral existentes en 2003, pero que hacia 2013 ya habían asumido carácter de prestaciones directas de carácter más universal. Aquí la pregunta es si los niveles de desocupación en 2003 no se veían alterados por la existencia de planes sociales, los cuales a partir de 2005 fueron dejando de ser capaces de alterar las mediciones relativas al empleo por su incidencia marginal sobre la población total (Minoldo y Born, 2019). Para corregir esta posible distorsión en la distribución según condición de actividad se observa la tasa de desocupación sin contar aquellos casos que declararon al encuestador que su

trabajo era un plan de empleo¹⁹. Esto implica un punto porcentual más en la tasa de desocupación para 2003 y una variación que no llega un décimo para el porcentaje de desocupados de 2013.

5.4. Unidad de análisis y población

La unidad de análisis del presente estudio es cada uno de los individuos *asalariados*²⁰ mayores de 18 años y que aún no alcanzan la edad de jubilación (60 años para las mujeres y 65 para los hombres) que habiten en alguno de los aglomerados urbanos relevados por las EPH realizadas para el tercer trimestre del año 2003 o bien para el tercero del 2013.

En este sentido, la población alcanzada por el presente trabajo son todos los asalariados de los aglomerados urbanos comprendidos en la EPH para cada uno de los dos períodos arriba señalados, según se analice en cada caso. El objetivo de esta selección es subrayar la persistencia de la informalidad, mediante la comparación entre el punto de partida y el final de una década de crecimiento económico, con una fuerte disminución de la tasa de desocupación, y de políticas públicas que se propusieron mejorar el empleo de calidad en la Argentina. Además, se considera que el empleo asalariado informal funciona como un buen *proxy* de la precariedad laboral, ya que representa una porción significativa del trabajo informal. (Novick, Mazorra y Schlessler, 2008, p. 35)

La selección de casos de dos períodos distintos tendrá como objetivo no sólo indagar sobre el peso explicativo de la segregación socio-residencial en el fenómeno de interés, sino también observar su relevancia y especificaciones en diferentes escenarios macroeconómicos con tasas de desocupación marcadamente disímiles.

¹⁹ Pregunta “pp07e” de la EPH.

²⁰ Este total de asalariados en 2003 no incluye a aquellos que la EPH considera “obreros o empleados” ocupados por responder que trabajan para su propia empresa o negocio, que no emplean asalariados y que desarrollan un trabajo para un solo cliente. Esto, toda vez que para este subconjunto de *independientes* contabilizados por la EPH como *asalariados* no aplica la pregunta del cuestionario de la Encuesta que operacionaliza “informalidad laboral”: “¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio? (7b)”. Esto no modifica la distribución porcentual entre categorías, ya que constituyen un número sumamente reducido estos trabajadores para los cuales no se aplica la pregunta. Tampoco se analizan los casos de quienes reciben planes sociales con prestación laboral por las razones ya explicitadas en la nota al pie N° 9.

6. Resultados y análisis

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del modelo de análisis propuesto. Con el objeto de observar los efectos de la dimensión socio-residencial, se analizan las razones de probabilidad obtenidas para cada una de las variables independientes consideradas como factores determinantes de la informalidad laboral por la literatura.

La Tabla N° 5 que corresponde al año 2003 presenta una alta tasa de desempleo, alrededor del 17%, y un alto nivel de informalidad laboral, cercano al 43% de los ocupados y ocupadas entre 18 y 65 años de edad. La primera observación respecto del modelo construido es que satisface en términos generales criterios de explicación y significancia. La capacidad de predicción sobre la probabilidad de trabajar en un empleo informal es del 77,8%. Asimismo, se observa un valor del coeficiente Sig. (0,000) que conduce a rechazar la hipótesis de que un efecto sea estadísticamente igual a 0 para cada una de las variables del modelo.

Por su parte, los coeficientes B miden el impacto de cada variable independiente sobre el *logit* de la variable dependiente, controlando el efecto de las restantes variables (*ceteris paribus*) que integran el modelo (impacto neto). En este modelo se observa que, de conformidad con la literatura sobre informalidad laboral, la variable de mayor de impacto es el tamaño del establecimiento (2,025), seguida por la dificultad de los jóvenes de acceder a un empleo formal (1,496). En relación a los factores explicativos, cuya ponderación resulta de especial interés para el presente estudio, se observa que el impacto de la variable nivel de instrucción es de 0,774 y de 0,655 del déficit de habitabilidad que aquí operacionaliza la segregación residencial en los entramados urbanos. Sobre este punto cabe destacar que sus impactos no son muy disímiles.

Por otra parte, al observar la columna correspondiente al Exp (B) del modelo de regresión logística binaria aquí propuesto, es posible afirmar que, controlando los efectos del resto de las variables, las chances que los asalariados con déficit de habitabilidad tienen de insertarse en el segmento informal es casi dos (1,92) veces más frente a la de aquellos que no tienen déficit. Este efecto no dista mayormente de aquel que se observa para la variable nivel de instrucción dentro del modelo, ya que la razón de probabilidad de trabajar informalmente de aquellos que tienen un nivel de instrucción de hasta secundario incompleto es de 2,17 veces más respecto de quienes han completado al menos la escuela secundaria. Por último, como ya se mencionase al analizar los coeficientes B en el párrafo anterior, y como es teóricamente

esperable, se confirma que el tamaño del establecimiento es la variable de mayor peso específico entre los determinantes de la informalidad analizados en este trabajo. De este modo, la razón de probabilidad de quienes trabajan en establecimientos de hasta 10 empleados inclusive es de 7,57 veces más frente a la de los asalariados que ocupan puestos de trabajo en empresas de más de 10 empleados. También, la razón de probabilidad de ser trabajadores precarios para los jóvenes es alta, 4,46 veces más que para los de 25 años o más, en concordancia con los antecedentes académicos que señalan la dificultad de esta población para acceder muchas veces a un primer empleo formal.

En síntesis, si bien las variables de mayor peso específico en la explicación de la informalidad para este modelo son el tamaño del establecimiento y la edad, no se puede desconocer la importancia de la dimensión socio-residencial como factor explicativo. El modelo evidencia su impacto propio como determinante de la informalidad laboral, independientemente de los atributos educativos que los individuos posean, incluso evidenciando un peso específico bastante cercano al de estos últimos. Por consiguiente, podemos afirmar en concordancia con la hipótesis de este trabajo que las credenciales educativas no son la única barrera de entrada al mercado formal de trabajo. En este sentido, siguiendo uno de los objetivos del presente trabajo, se pone en relieve que la segregación socio-residencial, a pesar de ser una dimensión considerablemente menos explorada por la literatura que las credenciales educativas, constituye un factor determinante de carácter estructural, que afecta de manera significativa el modo de inserción de los individuos en los mercados laborales urbanos de la Argentina para el año 2003.

Tabla N° 5 – Regresión logística (2003).

Variables en la ecuación						
Informalidad						
(2003)						
		B	Error estándar	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	Tamaño del establecimiento <i>Hasta 10 empleados inclusive*</i>	2,025	0,003	1	0,000	7,573
	Edad <i>Jóvenes entre 18 y 24 años*</i>	1,496	0,003	1	0,000	4,466
	Nivel de instrucción <i>Hasta secundario incompleto*</i>	0,774	0,003	1	0,000	2,169
	Segregación socio-residencial <i>Con déficit de habitabilidad*</i>	0,655	0,003	1	0,000	1,924
	Sexo <i>Mujeres*</i>	0,009	0,003	1	0,001	1,009
	Nacionalidad <i>Extranjeros*</i>	0,323	0,006	1	0,000	1,381
	Constante	-2,259	0,003	1	0,000	0,104

^a Variables especificadas en el paso 1: Tamaño del Establecimiento Dicotóm., Nivel educativo dicotóm., Segrega.

* Categoría de referencia

Resumen de procesamiento de casos		
Casos sin ponderar ^a	N	%
Incluido en el análisis	7771	73,4
Casos perdidos	2821	26,6
Total	10592	100

^a Si la ponderación está en vigor, consulte la tabla de clasificación para el número a. total de casos.

Resumen del modelo				
Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke	Porcentaje global
1	3946054,16	0,303	0,412	77,8

^aLa estimación ha terminado en el número de iteración 5 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2003 (INDEC)

Analizados los resultados para 2003, conviene repetir el ejercicio para 2013 con el propósito de comprender el efecto de la segregación residencial, junto con las demás variables explicativas del modelo, al cabo de la *década ganada*. Hacia el año 2013, la situación macroeconómica del país, lejos de no presentar problemas y restricciones, muestra indicadores de recuperación notables respecto a 2003. Específicamente aquellos relacionados con el mundo laboral, destacándose el importante descenso de la tasa de desocupación que se ubicaba en torno al 7% para el tercer trimestre de 2013. Por su parte el trabajo informal se halló en torno al 33%, disminuyendo 10 p.p. respecto al mismo trimestre de 2003 para el universo del presente estudio.

La Tabla N°6 muestra que, ante una coyuntura más favorable en los términos antes mencionados, pero con un sector informal persistente muy importante y bastante más inelástico

que la tasa de desocupación, el peso específico de las principales variables explicativas del modelo se sostiene aunque con algunas leves variaciones.

Así, se observa, en primer lugar, que las variables del segundo modelo se ordenan igual que en el primero en función de la fuerza de su impacto en la probabilidad de ser informal. Sin embargo, se destaca que el tamaño del establecimiento adquiere una mayor predominancia, toda vez que quienes obtienen un empleo en una empresa de hasta 10 empleados tienen 8.73 veces más probabilidades de hacerlo de manera precaria. Si bien esto no es disruptivo frente a la teoría, en 2003 la incidencia de este factor se expresaba en una razón de probabilidad de 7.57 veces frente a los trabajadores de establecimiento de mayor tamaño. Por su extensión, este trabajo no pretende abordar los mecanismos causales de esta variación. Queda la tarea para futuros trabajos que podrán ponerse como interrogante la evolución del sector informal en la economía argentina, en particular de las micro y pequeñas empresas que, según los datos aquí analizados, han acentuado su sesgo hacia la informalidad, a pesar de una mejora en diversos indicadores macroeconómicos. Es posible que el aumento de la actividad económica y del empleo fuera explicada, en una medida relevante, por sectores productivos de baja productividad y bajo nivel tecnológico, sobre todo, en empresas de pequeña escala. Sin embargo, esta tesis no pretende realizar aportes empíricos para contrastar este tipo de hipótesis, ya que su objetivo central, como se mencionase oportunamente en la introducción, es poner *vis-à-vis* otros dos factores determinantes de la informalidad: el nivel educativo y la segregación residencial.

La primera observación respecto a los efectos de estas dos variables es que, si bien no muestran grandes variaciones, el peso de la segregación se debilita, mientras que aumenta el del nivel educativo alcanzado. Así, las chances que los asalariados con déficit de habitabilidad tienen de insertarse en el segmento informal para 2003 eran de casi dos veces más frente a la de aquellos que no lo tenían, mientras que para 2013 esta razón de probabilidad disminuye a 1,757. Por su parte, para quienes no han logrado culminar sus estudios secundarios y sus probabilidades de ser trabajadores precarios frente a quienes han obtenido esa titulación aumenta ligeramente. En este caso las chances suben de 2,169 a 2,345. Una vez más, resulta sin duda de interés indagar y profundizar en las posibles explicaciones detrás de esta evolución, pero ello requeriría una extensión que aquí no es posible abordar. A *prima facie*, podría afirmarse que se trataría de un fenómeno multideterminado, que incluye desde aspectos macro ligados a la expansión de la actividad en general, la disminución del desempleo y de la informalidad, hasta el efecto de

políticas de regularización del empleo doméstico, pasando por un sostenido aumento de los pisos educativos o de habilidades requeridas por el mercado. Al comparar los efectos del sexo, manteniendo constantes las demás variables, no se registran variaciones notables para la población estudiada. En efecto, para ambos años, las probabilidades de tener un trabajo precario son casi idénticas. En relación al impacto de la variable nacionalidad, ser extranjero ha aumentado su fuerza explicativa, por lo que es presumible que algunas actividades que se hayan expandido durante esa década tengan un sesgo hacia contratar extranjeros y, a su vez, ofrecer empleos precarios, hayan empleado una importante masa de asalariados extranjeros.

Tabla N° 6 – Regresión logística (2013).

Variables en la ecuación						
Informalidad						
(2013)						
		B	Error estándar	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	Tamaño del establecimiento <i>Hasta 10 empleados inclusive*</i>	2,167	0,002	1	0,000	8,732
	Edad <i>Jóvenes entre 18 y 24 años*</i>	1,353	0,003	1	0,000	3,868
	Nivel de instrucción <i>Hasta secundario incompleto*</i>	0,852	0,002	1	0,000	2,345
	Segregación socio-residencial <i>Con déficit de habitabilidad*</i>	0,563	0,003	1	0,000	1,757
	Sexo <i>Mujeres*</i>	-0,059	0,002	1	0,000	0,942
	Nacionalidad <i>Extranjeros*</i>	0,582	0,005	1	0,000	1,791
	Constante	-2,630	0,002	1	0,000	0,072

^a Variables especificadas en el paso 1: Tamaño del Establecimiento Dicotóm., Nivel educativo dicotóm., Segrega.

* Categoría de referencia

Resumen de procesamiento de casos		
Casos sin ponderar ^a	N	%
Incluido en el análisis	12179	74,3
Casos perdidos	4222	25,7
Total	16401	100
^a Si la ponderación está en vigor, consulte la tabla de clasificación para el número a. total de casos.		

Resumen del modelo				
Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke	Porcentaje global
1	4843480,15	0,288	0,411	80,0
^a La estimación ha terminado en el número de iteración 5 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001.				

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EPH t3_2013 (INDEC)

En resumen, los resultados de los modelos para cada uno de los trimestres analizados muestran que, a pesar de una década de crecimiento económico, ciertamente con vaivenes y sin una transformación de la estructura productiva, el peso explicativo tanto del nivel educativo como de la segregación socio-residencial siguen siendo relevantes. Además, como se ha ya señalado, para ambos momentos el peso específico de cada factor determinante, manteniendo constante los demás, es bastante similar. Sin embargo, esta similitud no encuentra

proporcionalidad en la investigación académica que suele concentrarse en explicaciones vinculadas al capital humano, las credenciales educativas y a la formación en general para reducir los niveles de informalidad. Ciertamente no pueden desconocerse los valiosos aportes académicos en esa dirección, ni negar que un aumento en la productividad del trabajo, impulsada por el conocimiento y el trabajo calificado, puedan aportar parte de la solución. No obstante, queda en evidencia que no es suficiente y que también corresponde tener en cuenta otro tipo de factores estructurales de las economías periféricas y sus mercados de trabajo urbano. En particular, la segregación residencial de los trabajadores y sus posibilidades, notablemente disímiles, a igual nivel educativo, en cualquier momento del ciclo económico.

7. Conclusiones

A partir del análisis realizado es posible recapitular algunos de los resultados y reflexionar sobre su significado en el marco de una parte de la literatura académica que busca dar cuenta de los fenómenos de la precariedad laboral. Se ha mencionado que buena parte de los estudios que nutren la toma de decisiones en política pública pone su atención en la importancia del capital humano. Sin duda, existen razones teóricas y empíricas, incluido el presente estudio, que abonan este enfoque y resulta central al analizar la oferta de la fuerza de trabajo y potencial para el desarrollo de una economía competitiva.

Asimismo, en la Argentina, y en otros países de Latinoamérica, existen diversos estudios que han señalado la existencia de mercados de trabajo urbanos segmentados que reflejan la dualidad de sus estructuras productivas, en las cuales conviven sectores modernos y competitivos de la economía, los cuales suelen conformar el sector formal, junto con otras actividades informales de baja productividad que se definen por dar un medio de supervivencia a buena parte de la mano de obra excedente que el sector primario no logra absorber. Sobre este aspecto, este trabajo ha constatado que el tamaño en términos absolutos de la masa de trabajadores informales se ha presentado bastante inelástica y constante en el tiempo, incluso al cabo de períodos de crecimiento económico y disminución de la desocupación. También, en este sentido, se ha verificado que los establecimientos o unidades productivas más pequeñas siguen teniendo una fuerte incidencia en la probabilidad de contratar informalmente a sus trabajadores, incluso acentuando este sesgo al cabo de la *década ganada*.

Asimismo, se ha explorado el peso específico de otras variables de control en el modelo estadístico propuesto para evaluar la hipótesis de la segregación residencial como posible factor explicativo de la precariedad laboral: sexo, edad y nacionalidad. En relación a estos atributos sociodemográficos cabe subrayar la notable dificultad de los jóvenes para obtener empleos formales. Esto no resulta novedoso para el estado del arte, ya que tanto el capital humano como la juventud suelen ser dos dimensiones que los estudios relativos al empleo suelen considerar centrales.

Así, a lo largo de este estudio se ha intentado, mediante la utilización de una técnica de análisis multivariada, específicamente una regresión logística binaria, testear la hipótesis según la cual se espera que quienes habiten en espacios residenciales con *déficits de habitabilidad* presenten una probabilidad significativamente mayor de tener un trabajo informal, manteniendo constantes otros factores explicativos presentes en la literatura sobre precariedad laboral. En efecto, el modelo estadístico en cuestión, a pesar de sus limitaciones, dado que no permite descartar que no exista una causalidad inversa, sí sugiere que se verifica una correlación significativa y positiva entre habitar barrios informales y el trabajo precario, controlando por algunos factores potencialmente relevantes. También, habilita a ponderar el peso específico de cada una de las variables, *ceteris paribus*, y subrayar que la variable de interés, a saber, la segregación residencial tiene una fuerza explicativa similar a la del nivel de instrucción.

Esto último, pretende ser el aporte del presente trabajo al estado del arte del fenómeno de la informalidad laboral. Esto es, introducir la dimensión residencial como factor explicativo al mismo tiempo que resalta su relevancia frente a otros, en particular al capital humano. Del ejercicio se puede extraer la conclusión de que a igualdad de credenciales educativas, y de forma bastante inelástica en dos momentos macroeconómicos diferentes, quienes habitan en espacios segregados tienen hasta dos veces más chances de ser informales que el resto. Ejercicios similares se han realizado para comprender la relación entre desempleo y segregación, a partir de otras fuentes-. Sin embargo, aquí se ha elegido utilizar la EPH, no sólo para analizar el fenómeno con una fuente diferente, sino también porque permite reconstruir, en cierta medida, la dimensión residencial de una importante cantidad de asalariados urbanos a nivel nacional y explorar sus efectos en diversos aspectos de su vida socioeconómica en general y laboral en particular.

La búsqueda de este trabajo ha sido correr momentáneamente el foco de los atributos individuales de las personas hacia aquellas condiciones estructurales en las que se despliegan sus

vidas, aprendizajes, sociabilidad, habilidades y repertorios. En este sentido, la formación escolar y profesional que un individuo puede alcanzar en su recorrido personal resulta muy importante para su inserción laboral, pero no puede ser analizada por sí sola, desconectada de las condiciones estructurales en las que los sujetos están inmersos. La evidencia empírica analizada sugiere que no alcanza con que crezca la economía y el empleo formal para alcanzar a aquellos que habitan espacios segregados. Todo indica que es necesario trabajar tanto sobre la oferta como la demanda en los mercados de trabajo. En este sentido, resulta importante que exista una convergencia de trabajadores con habilidades suficientes y empresas dinámicas que los demanden. Pero también es necesario integrar a todos los trabajadores que encuentran barreras de ingreso al mercado formal de trabajo en razón de los espacios que habitan y no necesariamente de su nivel de formación.

El modelo de regresión propuesto en este trabajo subraya este desencuentro entre el trabajo formal y quienes habitan espacios segregados. Como se ya se ha dicho, el mecanismo causal que pone estas barreras frente a los individuos discurre por distintos cauces. Todos ellos están relacionados con la segregación y la retroalimentan. Por lo tanto, ante la evidencia de la precariedad laboral como fenómeno multideterminado, todo indica que debe ser abordado como tal. Las políticas deben proponer no sólo mejoras en el capital individual de los trabajadores, sino también proveerlos de entornos colectivos que los integre, los dote de capital social, los desestigmatice y que contribuyan a cerrar la brecha entre igualdad de oportunidades y de posiciones. Partir de una supuesta igualdad de oportunidades en contextos de marcada desigualdad de posiciones puede ser un velo para la toma de decisiones de políticas efectivas a la hora de reducir la desigualdad.

Al mismo tiempo, es imperioso que haya cada vez más oportunidades en términos absolutos para los trabajadores. Para romper el ciclo de marginalidad-informalidad-marginalidad, no es suficiente una disminución de la tasa de desocupación ni cerrar brechas de oportunidades, sino que también resultan necesarias intervenciones desde la política pública que tengan por objetivo aumentar la inversión en actividades, existentes o novedosas, que dadas su productividad y competitividad estén en condiciones de ofrecer nuevos puestos de trabajo decente. Esto implica, ciertamente, transitar una transformación de la estructura productiva argentina, aún apoyada en un extenso sector informal que sirve de medio de supervivencia a una porción muy significativa de la fuerza de trabajo en general y de los asalariados en particular.

8. Bibliografía

Alzúa, María Laura. (2009). Are Secondary Workers Informal Workers? Evidence for Argentina. *Desarrollo y Sociedad*, 63, 81–114.

Arias, O. y M. Khamis (2008). Comparative advantage, segmentation and informal earnings: A marginal treatment effects approach. *Discussion Paper*, 3916. Institute for the Study of Labor (IZA).

Beccaria, L., y Groisman, F. (2008). Informalidad y pobreza en Argentina en *Investigación Económica*, LXVII (266), 135-169.

Bertranou, F., and L. Casanova. (2013). *Informalidad laboral en Argentina: Segmentos críticos y políticas para la formalización*. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo.

Bertranou, F., Casanova, L. y Sarabia, M. (2013). Dónde, cómo y por qué se redujo la informalidad laboral en Argentina durante el período 2003-2012, *Documento de Trabajo*, N.º 1, Buenos Aires, Oficina de País de la OIT para la Argentina, julio.

Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar en Bourdieu, P. (director), *La miseria del mundo* (1a ed., 3a reimp., 119-124), Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

CAES (2010). Informe del Consejo Académico de Evaluación y Seguimiento de la Actividad del Instituto Nacional de Estadística y Censos (CAES). Disponible en: <https://observatorio.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2017/10/2010-Informe-CAES.pdf>

Chetty, R. y Hendren, N. (2015). The impacts of neighborhoods on intergenerational mobility: Childhood exposure effects and county-level estimates. *Harvard University and NBER*, 1-144.

Chetty, R., Hendren, N., y Katz, L. F. (2016). The effects of exposure to better neighborhoods on children: New evidence from the Moving to Opportunity experiment. *American Economic Review*, 106(4), 855-902.

Gasparini, L. y L. Tornarolli (2009), Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata. *Desarrollo y Sociedad*, Número 63

International Labor Office, ILO (1972). *Employment, Incomes and Equality: A Strategy for Increasing Productive Employment in Kenya*, ILO, Geneva.

Jiménez, M. (2011). La economía informal y el mercado laboral en la Argentina: un análisis desde la perspectiva del Trabajo Decente. *Documento de trabajo N° 116*, La Plata, CEDLAS, Universidad Nacional de La Plata

Kessler, G., y Di Virgilio, M. M. (2008). La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas. *Revista de la CEPAL*.

Miranda, A. (2006). *Desigualdad educativa e inserción laboral segmentada de los jóvenes en la Argentina contemporánea* [Tesis de doctorado] FLACSO. Disponible en: http://legacy.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/Tesis_Ana_Miranda.pdf

Minoldo, S. and Born, D. (2019). *Claroscuros. 9 años de datos bajo sospecha*. Buenos Aires: ESEditora

Novick, Mazorra y Schlessler (2008). Un nuevo esquema de políticas públicas para la reducción de la informalidad, en *Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina*. Publicación conjunta MTEySS y Banco Mundial. Disponible en: <http://cdi.mecon.gov.ar/bases/doc/bm/argentina/2.pdf>

Novick, Roca, Beccaria, Contartese, Mazorra, Schantel y Schleser (2008). Caracterización de la informalidad laboral en el Gran Buenos Aires, en *Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina*. Publicación conjunta MTEySS y Banco Mundial. Disponible en: <http://cdi.mecon.gov.ar/bases/doc/bm/argentina/2.pdf>

Nun, J.; Marín, J.C. y Murmis, M. (1969). Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, en *Revista Latinoamericana de Sociología* (Buenos Aires).

Paz, J. (2013). Segmentación del mercado de trabajo en la Argentina. *Desarrollo y Sociedad* (72), 105-156.

Perry, G.; Maloney, W. ; Arias, O. ; Fajnzylber, P.; Mason, A y Saavedra-Chanduvi, J. (2007). *Informalidad, escape y exclusión. Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe*. Washington: Banco Mundial.

POK, Cynthia (2014). La construcción del conocimiento frente a la destrucción de las estadísticas públicas. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 4(8), 19-31.

Portes, A.; Castells, M. y Benton, L. (1989). *The informal economy: studies in advanced and less developed countries*. The John Hopkins University Press. Baltimore y London.

Pratap, S., y Quintin, E. (2006). Are labor markets segmented in developing countries? A semiparametric approach. *European Economic Review*, 50(7), 1817-1841.

PREALC. (1975). El Sector Informal Urbano. *Cuadernos de Economía (Santiago)*, 12(35), 117–130.

Quejada Pérez, R; Yáñez Contreras, M.; Cano Hernández, K. (2014). Determinantes de la informalidad laboral: un análisis para Colombia en *Investigación y Desarrollo*, vol. 22, núm. 1, enero-junio, 2014, 126-145. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

Tornarolli, L., y Conconi, A. (2007). Informalidad y movilidad laboral: un análisis empírico para Argentina, *Documento de Trabajo No. 59*, Universidad Nacional de La Plata, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), La Plata.

Trako, I. y López Bóo, F. (2010). Labor Market Discrimination Based on Gender and the Place of Residence: A Randomized Experiment in Argentina. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=1784985> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1784985>

Valdes, A.; Savarro P.; Baracetti, G. y Thompson, J. (2015). Estudio sobre la movilidad socio laboral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Segregación socio espacial, estructura de oportunidades y trayectoria ocupacional. *XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://cdsa.academica.org/000-061/996.pdf>

Vergara, A. y Salvia, A (2011). Marginalidad, desempleo y segregación residencial en un contexto de crecimiento (2006-2008), en *Deudas sociales en la Argentina pos-reformas. Algo más que una pobreza de ingresos*. Salvia, A. (coordinador); Buenos Aires. Editorial Biblos.

Waisgrais, S. (2005). Segmentación del mercado de trabajo en Argentina. Una aproximación a través de la economía informal. 7° *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires, 10 al 12 de agosto, 28p.

9. Apéndice

9.1. Pruebas de chi cuadrado y medidas simétricas de la Tabla 3.

Pruebas de chi-cuadrado					
	Valor	df	Significació n asintótica (bilateral)	Significació n exacta (bilateral)	Significació n exacta (unilateral)
Chi- de cuadrado Pearson	325046,091a	1	0,000		
Corrección de continuidad ^b	325045	1	0,000		
Razón de verosimilitud	323935,6	1	0,000		
Prueba exacta de Fisher				0,000	0,000
Asociación lineal por lineal	325046	1	0,000		
N de casos válidos	5593178				
a 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 651537,26.					

b Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

Medidas simétricas			
		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	0,241	0,000
	V de Cramer	0,241	0,000
N de casos válidos		5.593.178	

9.2. Pruebas de chi cuadrado y medidas simétricas de la Tabla 4.

Pruebas de chi-cuadrado					
	Valor	df	Significación n asintótica (bilateral)	Significació n exacta (bilateral)	Significació n exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	253316,276 ^a	1	0,000		
Corrección de continuidad ^b	253315,368	1	0,000		
Razón de verosimilitud	243640,070	1	0,000		
Prueba exacta de Fisher				0,000	0,000
Asociación lineal por lineal	253316,244	1	0,000		

N de casos válidos	7896814			
a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 592793,86.				
b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2				

Medidas simétricas			
		Valor	Significación aproximada
Nominal por Nominal	Phi	0,179	0,000
	V de Cramer	0,179	0,000
N de casos válidos		7896814	

9.3. Sintaxis SPSS

* Encoding: UTF-8.

weight by pondera.

*Que hayan respuesto la encuesta.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (h15 = 1).

EXECUTE.

CTABLES

/VLABELS VARIABLES=h15 ano4 DISPLAY=LABEL

/TABLE h15 [COUNT F40.0] BY ano4

/CATEGORIES VARIABLES=h15 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=INCLUDE
TOTAL=YES POSITION=AFTER

/CATEGORIES VARIABLES=ano4 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=EXCLUDE

/CRITERIA CILEVEL=95

/TTILES

TITLE='Casos con pondera con entrevista realizada según año'.



*Selecciona población dentro de edades económicamente activas.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (((ch04 = 1) & (ch06 >= 18 & ch06 <= 64)) | ((ch04 =2) & (ch06 >= 18 & ch06 <= 59))).

EXECUTE.

*PEA (ocupados y desocupados).

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (estado = 1 | estado = 2).

EXECUTE.

* Tablas personalizadas PEA ocupados y desocupados.

CTABLES

/VLABELS VARIABLES=estado ano4 DISPLAY=LABEL

/TABLE estado [C] BY ano4 [C][COUNT F40.0, COLPCT.COUNT PCT40.1]

/CATEGORIES VARIABLES=estado [1, 2] EMPTY=INCLUDE TOTAL=YES
POSITION=AFTER

/CATEGORIES VARIABLES=ano4 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=EXCLUDE

/CRITERIA CILEVEL=95

/TTLES

TITLE='Condición de actividad de la PEA según año'.

*SE FILTRA A QUIENES RESPONDEN QUE SU TRABAJO ES UN PLAN PP07=1.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (pp07e ~= 1).

EXECUTE.

* Tablas personalizadas ocupados y desocupados (SIN PLANES SOCIALES pp07e=1). Se aumenta en 1 punto porcentual la tasa de desocupación en 2003. No llega a variar ni en un decimal para 2013 ya que casi no había planes con contraprestación laboral.

*Con personal casas particulares.

CTABLES

/VLABELS VARIABLES=estado ano4 DISPLAY=LABEL

/TABLE estado [C] BY ano4 [C][COUNT F40.0, COLPCT.COUNT PCT40.1]

/CATEGORIES VARIABLES=estado [1, 2] EMPTY=INCLUDE TOTAL=YES
POSITION=AFTER

/CATEGORIES VARIABLES=ano4 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=EXCLUDE

/CRITERIA CILEVEL=95

/TTTLES

TITLE='Condición de actividad de la PEA según año (sin planes)'

*Se filtra para visualizar el universo de OCUPADOS sin planes sociales.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (estado = 1).

EXECUTE.

DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.

* Tablas personalizadas Categoría Ocupacional de los ocupados.

CTABLES

/VLABELS VARIABLES=cat_ocup ano4 DISPLAY=LABEL

/TABLE cat_ocup BY ano4 [COUNT F40.0, COLPCT.COUNT PCT40.1]

/CATEGORIES VARIABLES=cat_ocup ORDER=D KEY=COUNT EMPTY=INCLUDE
TOTAL=YES POSITION=AFTER

/CATEGORIES VARIABLES=ano4 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=EXCLUDE

/CRITERIA CILEVEL=95

/TTLES

TITLE='Categoría ocupacional de los ocupados según año'.

* Se filtra a aquellos que la EPH considera ocupados ya que declaran pp05f "trabajar para su propia empresa o negocio, no emplean asalariados y desarrollan un trabajo para un solo cliente".

*A estos individuos no se les hace la pregunta "7h. ¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?".

*Esto no modifica porcentualmente la categoría ocupados, ya que soy muy pocos estos trabajadores independientes que la EPH considera asalariados.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (pp05f ~= 6).

EXECUTE.

*Tablas personalizadas Categoría Ocupacional de los ocupados SIN INDPTEs considerados ASALARIADOS por la EPH.

CTABLES

/VLABELS VARIABLES=cat_ocup ano4 DISPLAY=LABEL

/TABLE cat_ocup BY ano4 [COUNT F40.0, COLPCT.COUNT PCT40.1]

/CATEGORIES VARIABLES=cat_ocup ORDER=D

KEY=COUNT EMPTY=INCLUDE TOTAL=YES POSITION=AFTER

/CATEGORIES VARIABLES=ano4 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=EXCLUDE

/CRITERIA CILEVEL=95

/TTLES

TITLE='Categoría ocupacional de los ocupados según año (sin los indptes considerados "asalariados" por la EPH)'.
"

*Se filtra para obtener el universo de ASALARIADOS, incluyendo empleadxs domésticxs.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (cat_ocup = 3).

EXECUTE.

* Tablas personalizadas Tiene DESCUENTO JUBILATORIO según AÑO, incluyendo personal de casas particulares.

CTABLES

/VLABELS VARIABLES=pp07h ano4 DISPLAY=LABEL

/TABLE pp07h [C] BY ano4 [C][COUNT F40.0, COLPCT.COUNT PCT40.1]

/CATEGORIES VARIABLES=pp07h [1, 2] EMPTY=INCLUDE TOTAL=YES
POSITION=AFTER

/CATEGORIES VARIABLES=ano4 ORDER=A KEY=VALUE EMPTY=EXCLUDE

/CRITERIA CILEVEL=95

/TTLES

TITLE='Descuento jubilatorio para los asalariados según año (incluyendo al personal de casas part.)'.

*VARIABLES.

*Se crea la variable informalidad a partir de la pregunta sobre los aportes jubilatorios realizados por el empleador.

RECODE pp07h (1=2) (2=1) INTO infor.

VARIABLE LABELS infor 'Informalidad'.

EXECUTE.

*Se etiquetan las categorías de la variable informalidad.

VALUE LABELS

/infor

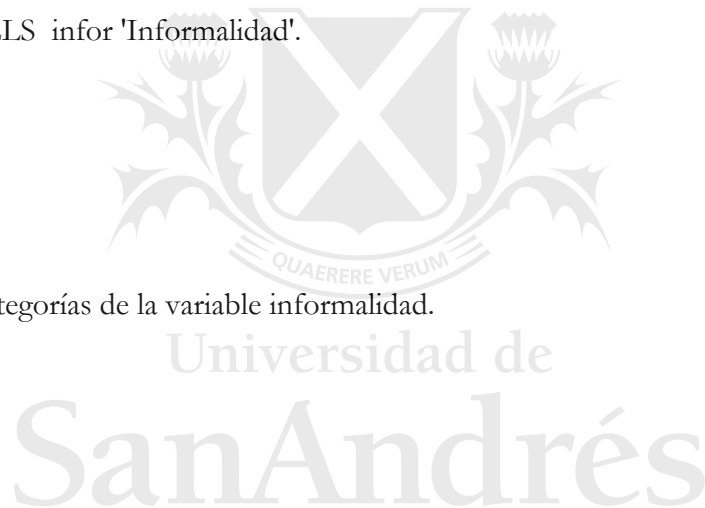
1 Informales

2 Formales.

EXECUTE.

FILTER OFF.

USE ALL.



SELECT IF (ii1 ~= 0).

EXECUTE.

FILTER OFF.

USE ALL.

SELECT IF (ix_tot ~= 0).

EXECUTE.

IF ((IX_Tot / ii1) >= 3) hacinami=1.

EXECUTE.

IF ((IX_Tot / ii1) < 3) hacinami=2.

EXECUTE.

*Crear nueva variable "Segregación residencial" a partir de otras ya existentes en la base EPH.

IF (((IV12_3 = 1) | ((IV8 = 2 | (IV8 = 1 & IV9 ~= 1)) | (IV8 = 1 & (IV9 = 1 & IV10 ~= 1))
| (II7 = 2 | II7 = 7) | IV3 = 3 | IV6~= 1 | (IV11 = 3 | IV11 = 4) | hacinami = 1 | (IV1 = 3
| IV1 = 4 | IV1 = 5)))) Segrega=1.

EXECUTE.

```
IF (IV12_3 = 2 & IV8 = 1 & IV9 = 1 & IV10 = 1 & IV3 ~ = 3 & IV6 = 1 & (IV11 = 1 | IV11 = 2) & (II7 = 1 | II7 = 8 | II7 = 9 | II7 >= 3 & II7 <= 6) & hacinami = 2 & (IV1 = 1 | IV1 = 2)) Segrega=2.
```

```
EXECUTE.
```

*Etiquetar variable dicotómica "Segregación".

```
VALUE LABELS
```

```
/Segrega
```

```
1 Segregados
```

```
2 No segregados .
```

```
EXECUTE.
```



Universidad de
San Andrés

*Se crea la variable Nivel Educativo dicotómica (sin secundario completo/secundario completo y más)

```
DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.
```

```
RECODE nivel_ed (0=0) (9=9) (7=1) (1 thru 3=1) (4 thru 6=2) INTO nivel_ed_dicotom.
```

```
VARIABLE LABELS nivel_ed_dicotom 'Nivel educativo dicotóm.'
```

```
EXECUTE.
```

```
DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.
```

* Definir propiedades de variables.

*nivel_ed_dicotom.

VALUE LABELS nivel_ed_dicotom

1.00 'Sin secundario completo'

2.00 'Con secundario completo o más'.

EXECUTE.

*TAMAÑO ESTABLECIMIENTO.

*Se crea la variable Tamaño_Dicotom. para los establecimientos.

RECODE pp04c (99=99) (0=0) (1 thru 6=1) (7 thru 12=2) INTO Tamaño_Dicotom.

VARIABLE LABELS Tamaño_Dicotom 'Tamaño del Establecimiento Dicotom.'!

EXECUTE.

*Se etiquetan las categorías de la variable Tamaño del Establecimiento Dicotom.

* Definir propiedades de variables.

*Tamaño_Dicotom.

MISSING VALUES Tamaño_Dicotom(.00, 99.00).

VALUE LABELS Tamaño_Dicotom

.00 '0'

1.00 'hasta 10 empleados'

2.00 '11 o más empleados'

99.00 'Ns/Nr'.

EXECUTE.

DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.

RECODE infor (1=2) (2=1) INTO infor_2.

VARIABLE LABELS infor_2 'Informalidad (dicotóm.)'.

EXECUTE.



* Definir propiedades de variables.

*infor_2. Invierte el orden de los valores para informalidad. Luego en la regresión 1 será 0 y 2 será 1 (presencia de informalidad).

VALUE LABELS infor_2

1.00 'No'

2.00 'Sí'.

EXECUTE.

* Definir propiedades de variables.

*Sexo (ch04). Invierte el orden de los valores para sexo. Mujer pasa ser 1 y varón 2.

```
DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.
```

```
RECODE ch04 (1=2) (2=1) INTO sexo_2.
```

```
VARIABLE LABELS sexo_2 'sexo_2'.
```

```
EXECUTE.
```

```
VALUE LABELS sexo_2
```

```
1.00 'Mujer'
```

```
2.00 'Varón'.
```

```
EXECUTE.
```



*Recategorización Edad_2 (edad dicotómica).

```
DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.
```

```
RECODE ch06 (18 thru 24=1) (25 thru 65=2) INTO Edad_2.
```

```
VARIABLE LABELS Edad_2 'Edad_2'.
```

```
EXECUTE.
```

* Definir propiedades de variables.

*Edad_2.

```
VALUE LABELS Edad_2
```

1.00 'Jóvenes (hasta 24 años)'

2.00 'Adultos (25 a 65)'.

EXECUTE.

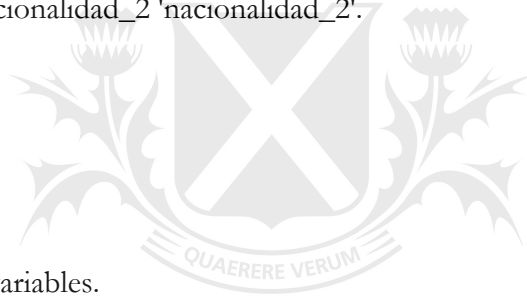
*Recat. nacionalidad.

DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.

RECODE ch15 (1 thru 3=2) (4 thru 5=1) INTO nacionalidad_2.

VARIABLE LABELS nacionalidad_2 'nacionalidad_2'.

EXECUTE.



* Definir propiedades de variables.

*nacionalidad_2.

VALUE LABELS Edad_2

1.00 'No argentinos'

2.00 'Argentinos'.

EXECUTE.

*SEGREGACIÓN (CON personal casas particualres.).

*SEGREGACIÓN E INFORMALIDAD (CON personal casas particulares)

*Año 2003.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2003).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2003 (FILTER)'.
VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.

FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.



*Tabla cruzada año 2003 informalidad según segregación (CON personal casas part.).

Universidad de
San Andrés

CROSSTABS

/TABLES=infor BY Segrega

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ PHI


/CELLS=COLUMN

/COUNT ROUND CELL.

*Año 2013.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2013).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2013 (FILTER)'.


VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.

FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.

*Tabla cruzada año 2013 informalidad según segregación (CON personal casas part..).

CROSSTABS

/TABLES=infor BY Segrega

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ PHI

/CELLS=COLUMN

/COUNT ROUND CELL.

*NIVEL EDUCATIVO

*Tablas cruzadas Informalidad según Nivel Educativo Dicotóm. año 2003.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$(ano4 = 2003).

VARIABLE LABELS filter_\$(ano4 = 2003 (FILTER)).

VALUE LABELS filter_\$(0 'Not Selected' 1 'Selected').

FORMATS filter_\$(f1.0).

FILTER BY filter_\$(.

EXECUTE.

CROSSTABS

/TABLES=infor BY nivel_ed_dicotom

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ PHI

/CELLS=COLUMN

/COUNT ROUND CELL.

*Tablas cruzadas Informalidad según Nivel Educativo Dicotóm. año 2013.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$(ano4 = 2013).

VARIABLE LABELS filter_\$(ano4 = 2013 (FILTER)).



VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.

FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.

CROSSTABS

/TABLES=infor BY nivel_ed_dicotom

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ PHI

/CELLS=COLUMN

/COUNT ROUND CELL.



Universidad de
San Andrés

*-----.

*Todos los datos.

DATASET ACTIVATE ConjuntoDatos1.

FILTER OFF.

USE ALL.

EXECUTE.

*Tabla cruzada año 2003 informalidad según Tamaño_Dicotom.

CROSSTABS

/TABLES=infor BY Tamaño_Dicotom

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ PHI

/CELLS=COLUMN

/COUNT ROUND CELL.

*Año 2013.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2013).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2013 (FILTER)';

VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.

FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.

*Tabla cruzada año 2013 informalidad según Tamaño_Dicotom.



Universidad de
San Andrés

CROSSTABS

/TABLES=infor BY Tamaño_Dicotom

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ PHI

/CELLS=COLUMN

/COUNT ROUND CELL.



*REGRESIÓN 2003.

Universidad de
San Andrés

*Año 2003.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2003).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2003 (FILTER)'.
VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.
FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.

LOGISTIC REGRESSION VARIABLES infor_2

/METHOD=ENTER Tamaño_Dicotom nivel_ed_dicotom Segrega

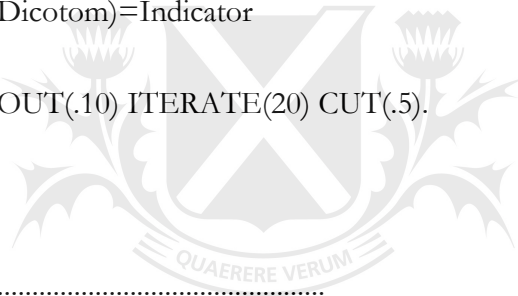
/CONTRAST (Segrega)=Indicator

/CONTRAST (nivel_ed_dicotom)=Indicator

/CONTRAST (Tamaño_Dicotom)=Indicator

/CRITERIA=PIN(.05) POUT(.10) ITERATE(20) CUT(.5).

*.....



Universidad de

San Andrés

*REGRESIÓN 2013.

*Año 2013.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2013).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2013 (FILTER)'.
VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.
FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.

LOGISTIC REGRESSION VARIABLES infor_2

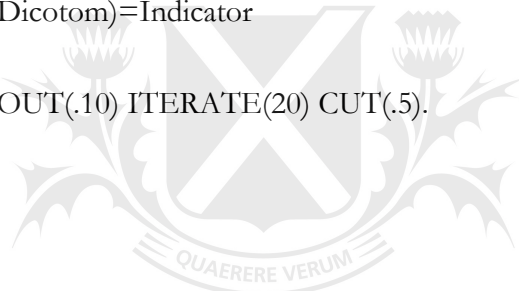
/METHOD=ENTER Tamaño_Dicotom nivel_ed_dicotom Segrega

/CONTRAST (Segrega)=Indicator

/CONTRAST (nivel_ed_dicotom)=Indicator

/CONTRAST (Tamaño_Dicotom)=Indicator

/CRITERIA=PIN(.05) POUT(.10) ITERATE(20) CUT(.5).



*.....

Universidad de
San Andrés

*REGRESIÓN 2003 con más variables.

*Año 2003.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2003).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2003 (FILTER)'.
VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.
FORMATS filter_\$ (f1.0).
FILTER BY filter_\$.
EXECUTE.

LOGISTIC REGRESSION VARIABLES infor_2

/METHOD=ENTER Tamaño_Dicotom nivel_ed_dicotom Segrega Edad_2 sexo_2
nacionalidad_2

/CONTRAST (Segrega)=Indicator

/CONTRAST (nivel_ed_dicotom)=Indicator

/CONTRAST (Tamaño_Dicotom)=Indicator

/CONTRAST (Edad_2)=Indicator

/CONTRAST (sexo_2)=Indicator

/CONTRAST (nacionalidad_2)=Indicator

/CRITERIA=PIN(.05) POUT(.10) ITERATE(20) CUT(.5).

*.....

*REGRESIÓN 2013 con más variables.

*Año 2013.

USE ALL.

COMPUTE filter_\$=(ano4 = 2013).

VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2013 (FILTER)'.
VARIABLE LABELS filter_\$ 'ano4 = 2013 (FILTER)'.

VALUE LABELS filter_\$ 0 'Not Selected' 1 'Selected'.

FORMATS filter_\$ (f1.0).

FILTER BY filter_\$.

EXECUTE.

LOGISTIC REGRESSION VARIABLES infor_2

/METHOD=ENTER Tamaño_Dicotom nivel_ed_dicotom Segrega Edad_2 sexo_2
nacionalidad_2

/CONTRAST (Segrega)=Indicator

/CONTRAST (nivel_ed_dicotom)=Indicator

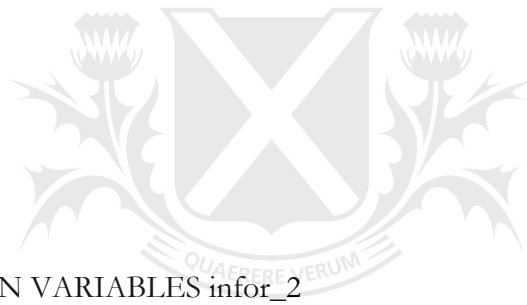
/CONTRAST (Tamaño_Dicotom)=Indicator

/CONTRAST (Edad_2)=Indicator

/CONTRAST (sexo_2)=Indicator

/CONTRAST (nacionalidad_2)=Indicator

/CRITERIA=PIN(.05) POUT(.10) ITERATE(20) CUT(.5).



Universidad de
San Andrés



Universidad de
San Andrés